

**TRABAJO DE DIPLOMA EN OPCIÓN AL TÍTULO  
DE LICENCIADO EN PERIODISMO**

**TEMA**

**LA CRÍTICA PERIODÍSTICA COMO HERRAMIENTA  
PARA LA PÁGINA DE OPINIÓN DEL SEMANARIO  
*¡AHORA!***

Autor: Abel Adrián Castro Sablón

Tutor: Lic. Rubén Jorge Rodríguez González (Prof. Asistente)

**CURSO  
2016 - 2017**

# DEDICATORIA

*A todos aquellos que creyeron y, sobre todo, a los que no...*

## AGRADECIMIENTOS

*A mis padres, por supuesto.*

*A Rubén, mi segundo padre.*

*A mis amigos, por soportarme con cariño.*

*A Gladys, por ser una de las patas de mi trípode.*

*A Tonay y Yoan, por ser las otras dos.*

*A Rey y Mayra, por acogerme como a un hijo, aun en horas difíciles.*

*A Mildred Legrá, por la sinceridad.*

*A José Miguel Ávila, por la disposición.*

*A Karelía, por la asistencia técnica.*

*A Dayán García, más vale tarde, que nunca.*

*A Lia, por enseñarme a creer.*

*A Eva, por darme la fortaleza necesaria.*

*A Luisa, por la confianza.*

*A Isis, por la ayuda.*

*A todos aquellos que de una forma u otra ayudaron a materializar este deseo.*

*A todos, mis más sinceras gracias.*

## RESUMEN

En la presente investigación se procuró realizar un diagnóstico acerca de la crítica periodística dentro del semanario **¡ahora!** y más específicamente, en su página de opinión, así como la postura de los periodistas con respecto al ejercicio crítico realizado.

Se efectuó una descripción de los géneros y secciones de opinión a lo largo de la historia del periódico **¡ahora!** y se determinaron las características, deficiencias y potencialidades de la crítica periodística en el semanario.

Esta investigación resulta importante para determinar algunas problemáticas en el ejercicio de la crítica periodística en el semanario **¡ahora!** y de esta forma mejorar el trabajo en ese sentido, lo que resulta una contribución más que beneficiosa para el colectivo de esa institución de prensa.

## ABSTRACT

In this investigation we tried to diagnose the uses of journalistic critics in the newspaper **¡ahora!**, and more specifically, on its opinion page, and also tried to define the position of the journalists in relation to the critics exercise.

A description of journalistic genders and opinions sections was made, seeing them through the History, and also the characteristics, deficiencies and potential of journalistic critics in the newspaper.

This investigation it's important to determine some problems in the exercise of journalistic critics in the newspaper **¡ahora!** and that way to improve work in that sense, which is a valuable contribution to the staff of the newspaper.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>CAPÍTULO I. REFERENTES TEÓRICOS DE LA CRÍTICA PERIODÍSTICA</b> .....	7
1.1 ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA TRADICIÓN CRÍTICA.....	7
1.1.1 El Pensamiento Crítico. Definiciones.....	8
1.1.2 Fases del pensamiento crítico.....	17
1.2 Periodismo crítico y crítica periodística.....	17
1.2.1 La Crítica como instrumento de mediación entre el periodista y los receptores, y sus funciones sociales.....	19
1.3 Surgimiento y Evolución de los Géneros de Opinión.....	23
1.3.1 La crítica periodística y sus géneros.....	24
1.3.2 Antecedentes históricos del periodismo de opinión y la crítica periodística en el periódico ;ahora!.....	30
<b>CAPÍTULO II: LA CRÍTICA PERIODÍSTICA EN EL SEMANARIO ;ahora!</b> .....	33
2.1 El Semanario ;ahora!: 55 Años De Crítica Periodística.....	33
2.1.1 Estado de opinión de los periodistas de ;ahora! sobre la crítica periodística en el semanario.....	33
2.1.2 Regulación externa e interna: ¿enemigas de la crítica?.....	40
2.2 La página de opinión de ;ahora!: espacio para la crítica periodística.....	42
2.2.1 La crítica periodística, ¿una responsabilidad?.....	43
2.2.2 La agenda crítica de ;ahora!.....	46
2.2.3 Crítica con estilo: cuestiones formales de la página de opinión.....	51
2.2.4 Noticiabilidad en la página de opinión.....	53
<b>CONCLUSIONES</b> .....	56
<b>RECOMENDACIONES</b> .....	57
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	58
<b>ANEXOS</b>	

# INTRODUCCIÓN

*"Tiene derecho a criticar, quien tiene un corazón dispuesto a ayudar."*

*Abraham Lincoln*

La labor de un periodista va más allá de cubrir un hecho noticioso, redactarlo y ofrecerlo al público. Debe perseguir un objetivo y adentrarse en el interés que prevalece en la sociedad; debe tener en cuenta, además, el público al que va dirigido y los intereses de este, pues son aspectos que garantizarán su aceptación o rechazo.

Todo medio de comunicación posee sus particularidades y cada especialidad periodística tiene características propias en dichos medios. Es por ello que el dominio de las técnicas resulta herramienta indispensable para todo periodista.

La prensa llamada plana es un medio de comunicación complejo, por lo cual hacer periodismo en ella implica tener conocimiento también de otros aspectos, que necesariamente acompañan al producto comunicativo. Deben dominarse, como es lógico, las normas de redacción, componente imprescindible en el trabajo periodístico que se realiza en este medio.

Independientemente de los objetivos que se plantee la redacción, desde el punto de vista global se puede afirmar que la prensa educa, forma e influye en la cultura social de las audiencias, en las actitudes, en los valores, en los comportamientos, en el pensamiento, en la ideología y en muchos otros factores de la vida del ser humano. También contribuye al esparcimiento.

El impacto de la prensa escrita puede ser más efectivo que muchas horas de oratoria. Este es uno de los medios de comunicación de masas que ejerce mayor influencia en la sociedad, por su credibilidad. Es por ello que el periodista desempeña un papel fundamental, creando sus trabajos en función de esas posibilidades que brinda el medio.

La prensa escrita suele estar dirigida al tipo de sociedad en que se vive, por lo que, de una forma u otra, responde al sistema imperante. En nuestro país responde a los intereses de la sociedad socialista, por lo que formar valores en las personas deviene tarea primordial. Por tal motivo, la labor periodística en este medio se convierte en un factor ideológico importante, por su responsabilidad social y política de guiar a las masas.

La sociedad actual es cada vez más dinámica. Cada vez existe más información puesta en circulación y los receptores muchas veces no saben a qué atenerse a la hora de conformar sus propios criterios y puntos de vista. El periodismo debe tener como premisa el trabajar siempre con la verdad, y los objetivos de informar y crear o alterar estados de opinión.

En este último objetivo interpreta un papel protagónico la crítica, como vehículo para brindar opiniones profesionales, serias y bien fundamentadas. Es también una manera de ofrecer orientación y un derrotero a la opinión pública, para que defina sus propias maneras de pensar.

Cuando, en el siglo XIX, los géneros periodísticos se escindieron en informativos y de opinión, la crítica tomó un fuerte papel social, especialmente en este último. Desde entonces se ha ligado a la crítica con los géneros de opinión, tomando en cuenta a la crítica como la expresión del criterio. Múltiples periódicos y revistas han establecido secciones especializadas solamente en hacer crítica de diversos temas tales como política, artes, sociedad, gastronomía, deportes y otros.

Este tipo de secciones, generalmente, pertenecen a un solo autor y ven la luz con una frecuencia regular, lo cual permite a su realizador disponer de tiempo suficiente para analizar el tema a criticar en sus múltiples variables. De esta forma el autor puede llegar a un nivel más profundo de reflexión y a una mejor postura para expresar su criterio.

Los periódicos, en la mayoría de los casos, atribuyen a la crítica un lugar privilegiado dentro de su agenda. Tanto es así que destinan sus plumas más reconocidas a este ejercicio.

La crítica periodística es uno de los elementos fundamentales en el mejoramiento de una sociedad, pues es capaz de analizar objetivamente problemáticas existentes y de esta forma marcar un punto de partida para resolver dichas



problemáticas. Dicho a la manera del polaco Ryszard Kapuscinski, “el trabajo de los periodistas no consiste en pisar las cucarachas, sino en prender la luz, para que la gente vea cómo las cucarachas corren a ocultarse”.

Un pensamiento crítico por parte del periodista es esencial en la emisión de juicios y valoraciones, los cuales al final se ven reflejados en los productos comunicativos realizados.

El periodista debe tener en cuenta diversos factores a la hora de emitir su juicio sobre un tema en particular, ya que su valoración parte de un análisis subjetivo. Está obligado a llevar el resultado hacia un lugar de común entendimiento para el público receptor. Para ello se sirve de su propio pensamiento crítico.

Según el sondeo previo a esta investigación, mediante técnicas científicas aplicadas por el investigador, se constata que en el tratamiento de los géneros de opinión en el semanario **¡ahora!**, en varios casos, el ejercicio crítico adolece de ciertas deficiencias imputables a múltiples factores, que van desde la regulación externa y la autocensura del periodista, hasta la sectorización periodística, entre otros.

Como base teórica para la presente investigación, se han tomado otras precedentes. Entre ellas se encuentran las Tesis Doctorales de Gloria Patricia Marciales Vivas y Francisco Javier Davara Torrego, ambas de la Universidad Complutense de Madrid, referidas al pensamiento y periodismo crítico. También se tuvo en cuenta la Tesis de Licenciatura de Gisela García Rivero, de la Universidad de La Habana, referida a géneros periodísticos de opinión.

Acerca de la crítica y los géneros de opinión en el semanario **¡ahora!**, los estudios realizados se limitan al análisis de un género en particular, como es el caso del Trabajo de Diploma de Eileen Esther Molina Fernández (2012), enfocado en el género comentario durante el período 1990-1995; y el Trabajo de Diploma de Rubiel de la Cruz Rabí (2012), donde se analiza el tratamiento de la crítica de arte, a partir del Período Especial y hasta 2012. En realidad, no se ha realizado un estudio abarcador de los géneros de opinión, ni de la crítica en sentido general dentro del semanario, lo que da pie al desarrollo de esta investigación, por ser un campo bastante inexplorado hasta hoy.

Todo lo expresado anteriormente nos lleva a plantear el siguiente **problema científico**: ¿Cómo se manifiesta el uso de la crítica periodística en la página de opinión en el semanario **¡ahora!**?

Se delimita como **objeto de estudio** a la crítica periodística y se determina como **campo** de investigación la crítica periodística en los géneros de opinión en el semanario **¡ahora!**

Se plantea como **objetivo** de esta investigación el análisis del uso de la crítica periodística en la página de opinión en el semanario **¡ahora!**

Se han diseñado las siguientes **preguntas científicas**:

- ¿Qué fundamentos teórico-metodológicos sustentan la crítica periodística?
- ¿Cuáles son los antecedentes históricos de la crítica y los géneros de opinión en el semanario **¡ahora!**?
- ¿Qué tratamiento recibe la crítica periodística en el semanario **¡ahora!**?

Para la resolución de estas preguntas, se han trazado las siguientes **tareas de investigación**:

- Develar los fundamentos teórico-metodológicos que sustentan la crítica periodística.
- Determinar los antecedentes históricos de la crítica y los géneros de opinión en el semanario **¡ahora!**
- Diagnosticar el tratamiento que recibe la crítica periodística en el semanario **¡ahora!**

Se determina como **aporte** fundamental de la investigación el diagnóstico del uso de la crítica periodística en el semanario **¡ahora!**, así como sus potencialidades para la página de opinión.

La investigación presenta un enfoque metodológico fundamentalmente **cualitativo** porque es un diseño adaptable que pretende esclarecer significados relacionados con los objetivos y tareas de investigación, aunque también posee rasgos cuantitativos, que propician mayor precisión en la obtención de los datos.

Para la realización de la investigación se han definido los siguientes recursos metodológicos:

## MÉTODOS TEÓRICOS

- **Histórico-lógico** para conocer los antecedentes y evolución de la sección de opinión en el semanario **¡ahora!** y la utilización de la crítica periodística. La investigación debe caracterizarse por poseer un orden lógico en lo que respecta a la exposición de los argumentos.
- El **análisis-síntesis** facilita sistematizar la información obtenida a través del empleo de las fuentes documentales y no documentales. La descomposición del problema científico posibilita observarlo desde varias aristas, lo que propicia un mejor análisis que conduce a la integración de los resultados previos. Proporciona la capacidad de organizar la información obtenida, a través de la consulta bibliográfica desde una perspectiva analítica.
- Con la aplicación del método **inductivo-deductivo** se pretende arribar a conclusiones que constituyan puntos de partida en el desarrollo de la investigación. Contribuye a determinar las regularidades expresadas y realizar generalizaciones a partir de las características presentes en ellas.

## MÉTODOS EMPÍRICOS

- **Investigación documental:** para realizar una pesquisa teórica y científica a través de la consulta de publicaciones impresas y digitales.
- **Análisis de contenido:** se aplicará en una muestra de 25 ediciones del semanario en su emisión impresa, correspondientes al período agosto 2016-enero 2017; el estudio de las categorías de análisis permitirá caracterizar las funciones, uso efectivo y potencialidades de la crítica

periodística en el semanario y, a la vez, formular inferencias válidas acerca de los datos obtenidos.

- **Entrevista a informantes claves:** será utilizada para la obtención de datos y particularidades no observadas, así como conocer la opinión de especialistas sobre el fenómeno investigado.
- **Entrevista en profundidad:** se aplicará para la obtención de datos no observables en el análisis de contenido, y para conocer el criterio del equipo del semanario **¡ahora!** sobre el trabajo periodístico realizado. Se valorarán las experiencias y los criterios emitidos por graduados de la carrera de Periodismo que laboran en el medio.
- **Encuesta:** proporciona datos primarios basados en el planteamiento de interrogantes que definen la posición de los encuestados acerca de la utilización de la sección de opinión, así como de la crítica periodística.

# CAPÍTULO I: REFERENTES TEÓRICOS DE LA CRÍTICA PERIODÍSTICA

## 1.1 Orígenes Históricos de la Tradición Crítica

*"Las críticas son cartas al público que ningún autor tiene que abrir ni leer".*

*Rainer María Rilke*

La crítica tuvo su origen en la filosofía y un punto de partida posible para introducirse en la historia de esta, como reflexión racional sistemática sobre el universo y la vida del hombre, remite a la Grecia de los siglos VII y VI a.c. La tradición crítica de la Filosofía tuvo gran relación con el crecimiento de la *polis* en la Grecia democrática, donde los ciudadanos, lejos de obedecer a un rey, decidieron discutir sobre la mejor forma de gobierno, debate que fue abierto a todos los ciudadanos. La filosofía griega se presenta como el esfuerzo lanzado a la conquista de la verdad sin otras armas que las de la experiencia y la razón, ni otra garantía que la evidencia misma.

La española Gloria Patricia Marciales Vivas considera que “en este mundo clásico de la Grecia democrática los primeros pensadores progresaron gracias a la crítica. Las vicisitudes políticas hacen que algunos centros de pensadores o ciudades griegas destaquen como espacios de reflexión”. (Marciales-Vivas, 2003:18)

Así Mileto, ciudad jonia del Asia Menor, se constituye en esta época no solamente en referente geográfico sino, fundamentalmente, histórico para ubicar el inicio de la tradición crítica sistemática, cuyo propósito era la mejora de las ideas.

Tales de Mileto (585 a.c.) fue llamado “padre de la filosofía” por Aristóteles, quien veía su grandeza en que fue el primero en cuestionarse sobre un “principio primero” por el que puedan explicarse unitariamente todas las cosas. Así pasó de naturalista a filósofo de la naturaleza y marcó el camino a toda la filosofía por venir. Este filósofo vio en el agua la materia primera de que todo está hecho (Fischl, 1967).

Tales presentaba sus ideas no como conocimiento acabado sino como hipótesis que debían ser perfeccionadas. Él y sus seguidores planteaban que las ideas raras veces eran correctas y que los errores y su corrección conducían al progreso. Leahey (2001) considera que la inauguración de una tradición crítica de pensamiento fue el principal logro de los creadores griegos de la Filosofía.

Por su parte, Sócrates se proponía descubrir la verdad, no como materia de pura especulación, sino de tal modo que sirviese para vivir conforme es debido: para obrar bien, lo que supone saber qué es lo correcto. Este es el intelectualismo moral: si conozco la verdad, la practico. Sócrates llama a su método “mayéutica” (obstetricia), para expresar su intención de hacer que los demás diesen a luz verdaderas ideas, con vistas a la acción justa. Estaba convencido de que, para el recto gobierno de la vida, es necesario tener conocimiento claro de la verdad.

La filosofía socrática tenía fin práctico y preocupación ética. El conocimiento se busca como medio para la acción ética. Lo importante en esta perspectiva era guiar al hombre a la adquisición de genuinas convicciones.

Las enseñanzas de Sócrates fueron seguidas por Platón, Aristóteles y los griegos escépticos, quienes enfatizaban en que las cosas siempre son muy diferentes de cómo aparecen y que únicamente una mente entrenada está preparada para ir de lo aparente a lo real. (Marciales-Vivas, 2003)

Así, de esta ancestral tradición griega emergió la necesidad de que todo aquel que aspire a comprender profundamente la realidad ha de pensar sistemáticamente, de manera que pueda trazar las implicaciones de manera amplia y profunda; esto solo puede ser logrado por un pensamiento comprensivo y razonado (Paul, 2000, citado por Marciales-Vivas, 2003).

### **1.1.1 El Pensamiento Crítico. Definiciones.**

La crítica fue definida por Emanuel Kant como una categoría filosófica, en sus tres obras dedicadas a ella: *Crítica de la Razón Pura* (1781), *Crítica de la razón Práctica* (1788) y *Crítica del Juicio* (1790). Kant veía a la crítica como “sistema del conocimiento racional por medio de conceptos (*durch*)” y también como “conocimiento *a priori* por medio de conceptos”. Además, la definió en sus obras

como “investigación filosófica sobre la posibilidad de ese tipo de conocimiento (de la Filosofía)”. (Hernández-Villaescusa, 2007:73)

Más recientemente, el término crítica ha sido entendido por varios autores como Robert Dale, Matthew Lipman y Víctor Santiuste, entre otros, bajo la definición de “pensamiento crítico”.

La revisión de diferentes definiciones formuladas en torno al pensamiento crítico pone en evidencia la disparidad de conceptos que se incluyen bajo esta denominación y su estrecha relación con el marco disciplinar y epistemológico desde el cual emanan. Asimismo, dejan claro cómo todo intento en este sentido evidencia la pluralidad de concepciones dependiendo de la formación disciplinar y de los intereses de quienes las formulan.

Los norteamericanos Furedy&Furedy (1985) llevaron a cabo una revisión crítica de la manera en que los autores operacionalizan el concepto de Pensamiento Crítico, y encontraron que es generalmente pensado para abarcar habilidades como ser capaz de identificar consecuencias, reconocer relaciones importantes, hacer inferencias correctas, evaluar evidencias y proposiciones sólidas y deducir conclusiones.

En 1995, cuarenta y seis expertos en Filosofía y Educación definieron el pensamiento crítico como juicio autorregulatorio útil que redundaba en una interpretación, análisis, evaluación e inferencia, así como en la explicación de lo evidencial, conceptual, metodológico, caracterológico o contextual, de aquellas consideraciones sobre las cuales el juicio está basado (Spicer&Hanks, 1995).

En estas dos referencias, que intentan integrar definiciones de diversos autores, es posible apreciar dos diferencias evidentes a partir de los énfasis que hacen. En la integración que hacen Furedy&Furedy (1995) parece visualizarse que los investigadores en este campo equiparan el concepto de pensamiento crítico al de habilidad, en tanto que la de Spicer&Hanks (1995) sugiere que lo hacen con el juicio autorregulatorio.

Sin ahondar en los aspectos psicológicos, filosóficos y educativos del término, y tomando únicamente la definición que aparece en el Diccionario de la Real Academia Española de la lengua (DRAE), se aprecian discrepancias. Habilidad es entendida como “capacidad, inteligencia y disposición para una cosa”, en tanto

que el juicio se define como “facultad del alma, en cuya virtud el hombre puede distinguir el bien del mal y lo verdadero de lo falso”.

La primera, pareciera hacer referencia a aspectos observables del pensamiento crítico a partir de la calidad de los desempeños; la segunda, remitir a aspectos abstractos e inconmensurables. (Colectivo de autores, 2004)

Los norteamericanos Li, Long & Simpson (1999) lo definen como la habilidad para pensar críticamente y resolver problemas efectivamente. Esta definición parece dar un giro sobre sí misma sin ampliar el concepto, dejando la pregunta en torno a lo que sería una resolución efectiva de problemas y si el hecho de no lograrla supondría la ausencia de pensamiento crítico. (citado por Marciales-Vivas, 2003)

Una revisión del término a lo largo de cuarenta años fue realizada por Robert Dale(1991), en la cual integra definiciones de libros de texto, revisiones, y análisis del concepto. En total, el autor identificó quince tipos de pensamiento crítico en la bibliografía revisada. Los quince tipos representan cinco categorías genéricas de pensamiento crítico: identificar argumentos, analizar argumentos, fuentes externas, razonamiento científico analítico, razonamiento y lógica.

En general, es posible apreciar en la revisión de diferentes definiciones que cada una asigna el mismo nombre a procesos de pensamiento aparentemente similares. Por otra parte, también se encuentra que descripciones similares de procesos de pensamiento crítico, son denominadas de manera diferente por los escritores; por ejemplo, “pensamiento crítico”, “razonamiento”, “inteligencia”, “solución de problemas”, “lectura”, “escritura”, y “hablar”, o simplemente “pensamiento” (Dale, 1991).

El filósofo norteamericano John Dewey (1989) se refiere al pensamiento crítico como pensamiento reflexivo, el cual supone un estado de duda, de vacilación, de perplejidad, de dificultad mental, en el cual se origina el pensamiento, y un acto de busca, de caza, de investigación para encontrar algún material que esclarezca la duda, que disipe la perplejidad. (Marciales-Vivas, 2003)

El pensamiento, para Dewey (1989), inicia en una situación que podría denominarse bifurcación de caminos, situación ambigua que presenta un dilema, que propone alternativas. La exigencia de solución de un estado de perplejidad es el factor orientador y estabilizador de todo proceso de reflexión. La



naturaleza del problema determina la finalidad del pensamiento y la finalidad controla el proceso de pensar.

Robert Ennis (1987) define el pensamiento crítico como un pensamiento reflexivo razonable que se centra en estudiar en qué creer o no. No es equivalente a habilidades de pensamiento de orden superior, porque en su opinión este concepto resulta muy vago. No obstante, incluye todo lo relacionado con habilidades de pensamiento de orden superior; aún más, incluye disposiciones que no son incluidas en una lista de habilidades.

Para este autor, el proceso de decidir reflexiva y razonadamente en qué creer o no puede ser descompuesto en un grupo de disposiciones de pensamiento crítico, tres áreas básicas de pensamiento crítico y un área de habilidad estratégica y táctica para emplear pensamiento crítico (Ennis, 1987).

Las habilidades son el aspecto cognitivo del pensamiento crítico, en tanto que las disposiciones son el aspecto afectivo.

Además de las diferencias y deficiencias, ya destacadas en relación con las definiciones, énfasis y términos empleados para referirse al pensamiento crítico, hay algo que queda implícitamente expresado en los diferentes planteamientos: el carácter individual del pensamiento crítico. Cada una de las diferentes concepciones lo ha expresado como algo que ocurre en el individuo y que da lugar a procesos y resultados.

En relación con lo anterior, es la australiana Connie Missimer (1988) quien pone en evidencia que la perspectiva dominante del pensamiento crítico defiende como válida la visión “individual”, dejando fuera la visión “social”. (Missimer, 1988, citado por Marciales-Vivas, 2003)

La visión individual tiende a concebir el pensamiento crítico como un pensamiento lógico, fundado sin prejuicios e imparcial. Es el producto de una persona de mente abierta. Se valora la acción individual y concreta del pensamiento crítico como un hecho aislado y ahistórico.

En cambio, la visión social del pensamiento crítico rechaza considerarlos actos del pensamiento de forma aislada y fuera del contexto histórico en el que acontecen. El pensamiento crítico no busca únicamente la construcción del argumento perfecto; es pensamiento que toma en consideración todas las alternativas y las coteja con la realidad. La visión social es longitudinal y contempla cada argumento

presencial como rasgo de la emergente conciencia histórica de la humanidad. (Missimer, 1988, citado por Marciales-Vivas, 2003)

A diferencia de la visión individual, la visión social concibe el pensamiento como estereoscópico. Desde el momento en que múltiples perspectivas son mejores que una, a la hora de buscar el conocimiento genuino, la visión estereoscópica se consolida como superior.

La visión social de Missimer no erradica el papel del individuo sino que lo sitúa en el amplio horizonte de la multiplicidad de perspectivas. “La objetividad es polimórfica, en donde cada perspectiva sirve para corroborar, complementar o negar lo revelado por otra perspectiva”. (Marciales-Vivas, 2003)

Un autor cuya perspectiva se orienta en el sentido social definido por Missimer es Richard Paul (2000). Para Paul, el pensamiento crítico es y puede ser definido de diferentes formas, sin que ninguna de ellas deba considerarse como “la definición”, porque esto podría limitar nuestro pensamiento. (citado en León-Montebanco, 2006)

Haciendo esta salvedad, propone una definición según la cual el pensamiento crítico es pensar sobre el propio pensamiento mientras se está pensando, con el fin de hacer mejor el pensamiento. Dos aspectos son cruciales aquí:

- Pensamiento crítico no es pensar por pensar pero sí es el pensamiento que comporta el automejoramiento.
- Este mejoramiento proviene de la habilidad para usar estándares por medio de los cuales uno evalúa apropiadamente el propio pensamiento. En otras palabras, es automejoramiento (al pensar) a través de estándares (que evalúan el pensamiento (Paul, 2000, citado por Marciales-Vivas, 2003).

Paul distingue entre pensamiento monológico, el que se orienta exclusivamente por un solo punto de vista o en el interior de un único esquema de referencia, y pensamiento multilógico, que va más allá de un único esquema de referencia o de un solo punto de vista. (Marciales-Vivas, 2003)

Para Paul, los pensadores críticos, en el sentido “débil” de la palabra, son aquellos que no se someten a sí mismos a los patrones intelectuales a los que someten a sus adversarios, que tienden a pensar “monológicamente”, que fracasan en la comprensión de puntos de vista opuestos y que usan las habilidades intelectuales

del pensamiento crítico de forma selectiva, para servir a sus intereses, a expensas de la verdad. (Paul & Elder, 2003)

Por el contrario, los pensadores críticos en el sentido “fuerte” del término, se someten a los mismos patrones intelectuales que sus oponentes, se atreven a reconocer la verdad en los puntos de vista opuestos, tienen habilidad para pensar multilógica y dialógicamente, son capaces de detectar sus pensamientos autodelusivos y se comprometen a vivir conforme a los principios críticos de su propio pensamiento. (Paul & Elder, 2003)

A través de la exposición de estas dos formas de pensamiento crítico, fuerte y débil, Paul deja ver el carácter no objetivo del pensamiento crítico y su dependencia del contexto y de los intereses del pensador.

No basta con respetar la buena forma del argumento y argumentar bien. Vuelve la mirada sobre la capacidad para contemplar perspectivas diferentes a la propia, así como para dialogar con otros en el proceso de pensar críticamente.

El sociólogo y crítico norteamericano Matthew Lipman (1997) aborda el pensamiento crítico desde una perspectiva social. Integra bajo la denominación de pensamiento de orden superior el pensamiento crítico y el pensamiento creativo, y más que proponer una definición de cada uno, orienta todo su esfuerzo a mostrar las conexiones existentes entre estos dos últimos.

Para Lipman (1997), el pensamiento crítico es “pensamiento autocorrectivo, sensible al contexto, orientado por criterios y que lleva al juicio” (Lipman, 1997:115). Está sustentado por el razonamiento y el juicio. El razonamiento es el pensamiento determinado por las reglas que han sido aprobadas mediante el juicio, o bien aquel que viene orientado por criterios, de manera que implica siempre la actividad de juzgar. Los juicios son acuerdos o determinaciones que emergen durante el curso o en la conclusión de un proceso de investigación. Se orientan por criterios y la identidad específica de tales criterios se desprenderá del contexto. Una ampliación de cada punto se presenta a continuación.

- El pensamiento crítico se basa en criterios: un criterio es entendido como la regla o principio utilizado en la realización de juicios. El pensamiento crítico es un pensamiento hábil y las habilidades en sí mismas no pueden ser definidas sin criterios mediante los cuales puedan ser evaluadas dichas prácticas hábiles. (citado por Zapata, 2010)

Los criterios son razones que deben tener un alto grado de aceptabilidad entre la comunidad de investigadores. El uso competente de tales razones establece la objetividad de los juicios. Los pensadores críticos se basan en criterios probados históricamente, como el de la validez, la evidencia y la consistencia.

Existen diversas modalidades de criterios:

- Estándares
- Leyes, estatutos, reglas, regulaciones, cartas de derechos, cánones, ordenanzas, orientaciones, directrices
- Preceptos, requisitos, especificaciones, normativas, estipulaciones, fronteras, límites, condiciones, parámetros
- Convenciones, normas, regulaciones, uniformidades, generalizaciones
- Principios, supuestos, presuposiciones, definiciones
- Ideales, propósitos, fines, objetivos, finalidades, intuiciones, impresiones
- Pruebas, credenciales, evidencias fácticas, hallazgos experimentales, observaciones
- Métodos, procedimientos, programas, medidas
- Metacriterios y megacriterios: la elección de un criterio obedece a otros criterios, los metacriterios, que dan cuenta de la coherencia, la consistencia, la veracidad, la fuerza y la pertinencia de los primeros. Algunos otros son de un nivel de generalidad muy elevado: verdad, lo correcto, lo no correcto, lo bueno, lo bello.
- El pensamiento crítico es autocorrectivo: es un pensamiento que se observa así mismo, que no es lo mismo que afirmar que todo proceso metacognitivo sea equivalente a un pensamiento crítico. Una propuesta que hace Lipman para favorecer esta autocorrección, son las comunidades de investigación, en las cuales los miembros comienzan a corregirse entre sí. En la medida en que cada participante es capaz de interiorizar de forma global la metodología de la comunidad, será capaz de aplicar procesos autocorrectivos a su propio pensamiento.
- El pensamiento crítico desarrolla sensibilidad al contexto: implica el reconocimiento de circunstancias excepcionales o irregulares, limitaciones

especiales, contingencias o constricciones, configuraciones globales, evidencias insuficientes, la posibilidad de que algunos significados no puedan traducirse de un contexto a otro. (Zapata, 2010)

Lipman (1997) no considera que el desarrollo del pensamiento crítico consista en seleccionar y pulir unas cuantas habilidades que se creen necesarias, sino que se trata de empezar a tratar con los amplios campos de la comunicación, de la investigación, de la lectura, de la escucha, del habla, de la escritura y del razonamiento, y se ha de cultivar cualquier habilidad que provea un dominio de este tipo de procesos intelectuales.

Otros investigadores en este campo, como Santiuste *et al.* (2001), señalan cómo el pensamiento crítico supone la formulación de juicios razonados, bien sea sobre aspectos de orden escolar, familiar, laboral, o sobre otros que demanden el ejercicio de tales capacidades humanas.

El ejercicio del pensamiento crítico supone valorar desde criterios razonables y tomando en cuenta los contextos en los cuales tales valoraciones son formuladas. Pensar críticamente supone contar con criterios que guíen el proceso. En tal definición se conjugan elementos que resultan coherentes con aquellos que se van desvelando a partir de la revisión de las definiciones formuladas por Lipman, Ennis y Paul, en donde el concepto de lo razonable ocupa un lugar importante, así como el contexto en el cual se pone en juego el pensamiento crítico. (Cassany, 2006)

Énfasis especial hacen los autores en el hecho de que el pensamiento crítico se encuentra en estrecha relación con el pensamiento creativo, de manera que la creación juega un papel importante en el pensamiento crítico y este resulta relevante para la creación; evaluación y cambio, análisis y creación forman parte integral de un proceso más amplio, que desde la perspectiva de Lipman correspondería al pensamiento de orden superior.

Algo que Santiuste *et al.* (2001) señalan como acierto es el hecho de que pensamiento crítico es pensamiento reflexivo, un pensamiento que se piensa a sí mismo, es decir metacognitivo, lo que hace posible que se autoevalúe y optimice a sí mismo en el proceso.

Es precisamente lo metacognitivo de este pensamiento lo que contribuye para que la persona pueda llegar a conocer su propio sistema cognitivo (conocimientos, estrategias, motivaciones y sentimientos), y que pueda llegar a intervenir para mejorar dicho sistema, mediante la planificación, supervisión y evaluación de su actividad.

Tres elementos han de ser tenidos en cuenta al hablar de pensamiento crítico: contexto, estrategias y motivaciones. El primero es el contexto del sujeto que le exige responder de manera razonada y coherente con la situación. Las estrategias son el conjunto de procedimientos de los cuales dispone el sujeto para operar sobre los conocimientos que posee y aquellos nuevos. Finalmente, las motivaciones hacen referencia al vínculo que establece el sujeto con el conocimiento, ese vínculo afectivo que mueve su curiosidad e invita al desarrollo de una actitud positiva frente al conocer (Santiuste *et al.*, 2001).

Igualmente, los autores hacen énfasis en la importancia del papel que los recursos mentales desempeñan en el pensamiento crítico, pues median el proceso que tiene lugar entre los problemas considerados relevantes para ser abordados críticamente y las respuestas racionales del sujeto. Tales recursos comprenden las estrategias o destrezas con que la persona maneja los conocimientos, para dar respuesta a problemas relevantes, actuado de manera racional, es decir, coherentemente con las demandas del problema.

Teniendo en cuenta todo lo anterior, Santiuste *et al.* (2001) caracterizan el pensar críticamente como “responder razonadamente ante una situación relevante, poniendo en juego los recursos mentales apropiados. Pensar críticamente conlleva un conjunto de procesos cognitivos superiores y complejos (estrategias cognitivas y metacognitivas)” (Santiuste *et al.*, 2001: 47).

De esta manera, pareciera que Santiuste *et al.* (2001) destacan la complejidad del pensamiento crítico, lo que hace difícil captar su “espíritu”, la esencia del pensamiento crítico en un concepto que lo limita.

Analizadas las diversas definiciones que se ciernen sobre el pensamiento crítico, podemos aventurarnos a desarrollar nuestra propia definición de crítica periodística, que sería “la concreción de manera oral, escrita o gráfica, del pensamiento crítico del periodista”. Sirven tales planteamientos para cerrar este epígrafe.

### **1.1.2 Fases del Pensamiento Crítico**

La norteamericana Pat Kipping define las fases del pensamiento crítico y las resume en cinco: evento disparador, evaluación, exploración, encontrar alternativas e integración. (Kipping, 2010)

El evento disparador consiste en que la mayoría de las personas son susceptibles a comenzar a pensar críticamente a partir de un evento externo o ideal. Esto es usualmente inesperado y causa algún tipo de incomodidad interna o confusión. Los eventos disparadores pueden ser tanto positivos como negativos.

En la etapa de la evaluación, luego del evento disparador, puede continuar un incómodo período de duda. Esta fase puede involucrar un intento de alumbrar una inquietud. Otros podrían seguir preocupándose a través de esta etapa y decidir que necesitan encontrar otra aproximación para lidiar con la cuestión.

En la etapa de la exploración, las personas aceptan que ellas se mueven hacia algún tipo de cambio o transformación. Hacen preguntas, desarrollan opciones y realizan descubrimientos. Encuentran a otras personas lidiando con cosas similares. Recolectan mayor información.

La cuarta etapa también puede ser llamada como la etapa de transición, donde las viejas ideas pueden ser dejadas atrás o aclaradas, y comienzan nuevas vías de pensamiento o de actuar. Las decisiones son hechas acerca de cuán lejos podrá ir el cambio, y cuán rápido.

La fase de integración implica encontrar formas de adaptar las nuevas ideas e información en la vida diaria. En algunos casos, esto significa realizar cambios mayores. En otros casos, ello significa confirmar las viejas ideas. (Kipping, 2010)

### **1.2: Periodismo Crítico y Crítica Periodística**

En la década de 1960 surgió el llamado Nuevo Periodismo, el cual revolucionó completamente la teoría periodística existente hasta el momento. Con sus nuevas formas de hacer, recursos y métodos, el Nuevo Periodismo sentó pautas que, en muchos casos, prevalecen hasta la actualidad.

El profesor y doctor español Francisco Javier Davara Torrego, en concordancia con el francés Claude-Jean Bertrand, propone siete categorías distintas dentro del Nuevo Periodismo.

1. *Undergroundjournalism* (periodismo contracultural)
2. *Activistjournalism* (periodismo activista o periodismo comprometido, el cual toma dos formas diferentes: periodismo de participación y periodismo de apología)
3. *Adversaryjournalism* (periodismo de oposición)
4. *Interpretativejournalism* (periodismo interpretativo)
5. *Investigativejournalism* (periodismo investigativo)
6. *Precisionjournalism* (periodismo de precisión)
7. *The new non-fiction* (nueva narrativa de no-ficción) (Davara, 2001:47-49)

Si analizamos los diversos modelos del Nuevo Periodismo, en especial el periodismo comprometido (sobre todo el periodismo de apología) y el periodismo de oposición, podemos entender que el periodismo crítico es una constante de la actividad informativa.

El español José Luis Martínez Albertos afirma que la prensa siempre estuvo atenta al devenir de los acontecimientos y ajugar “un papel inconformista de los poderes sociales” (Martínez Albertos, 1978:55).

El periodismocrítico está en la raíz de las formulaciones teóricas y de las aplicaciones prácticas de los profesionales de la información y es algo absolutamente ligado a la profesión periodística. Esta crítica se hace presente en los sistemas democráticos y permanece latente en los sistemas autoritarios, buscando los necesarios resquicios para hacerse presente. (Davara, 2002)

Martínez Albertos propone que sus rasgos fundamentales pueden ser los siguientes:

- Un inconformismo constante en la actividad profesional, no dando por sentada ninguna fuente oficial o interesada.
- Una labor desmitificadora que libre a las personas y al conjunto de la sociedad de los sofismas de los falsos mitos propuestos por los poderes públicos.



- La elaboración de unos mensajes de denuncia de las estructuras sociales viciadas, sea cual sea el origen de tal desviación. Siempre en defensa de las causas justas y solidarias.
- Una labor interpretativa que cuestione la realidad circundante con el deseo de hacer llegar a los ciudadanos el más amplio abanico de las diversas interpretaciones de los acontecimientos.
- Una labor educadora de los textos que haga una revisión constante de las más diversas doctrinas políticas, en la búsqueda inaplazable de la libertad del hombre. (Martínez Albertos, 1978:55)

En este sentido, afirmamos con Martínez Albertos que todo periodismo es, en mayor o menor medida, periodismo crítico, cuyo objetivo es siempre un cambio ideológico y cultural profundo. Frente a las nuevas doctrinas económicas y las tentaciones de los poderosos, los periodistas deben promover un modelo crítico y social dirigido fundamentalmente a defender la dignidad del hombre y el respeto a los derechos humanos. (Martínez Albertos, 1978:54-64)

En palabras de un pensador de la ciencia política, “un ciudadano a quien se oprime no tiene más que un medio de defenderse y este es dirigirse a la nación entera y si se mantiene sorda, al género humano; pero no tiene más que un medio para hacerlos y es la prensa”. La prensa siempre fue periodismo crítico. (Tocqueville, 1969, citado por Davara, 2001:51)

### **1.2.1: La Crítica como Instrumento de Mediación entre el Periodista y los Receptores, y sus Funciones Sociales.**

Al hablar de crítica periodística, generalmente se piensa en la crítica artística y se obvian otras formas de crítica dentro del periodismo. La palabra crítica proviene del griego *krinein*, que significa discernir, separar, analizar. De este vocablo también se deriva el término cribar y es precisamente la crítica un proceso de cribado de las ideas, como hemos visto en el epígrafe anterior.

En el caso específico del periodista, este transforma sus ideas y las divulga a través de un pensamiento crítico fuerte y multilógico, ya que trabaja en función de

los intereses colectivos, más que de los individuales. (Paul, 2000, citado por Marciales-Vivas, 2003)

La crítica periodística parte esencialmente de la observación y las absorciones que hace el periodista acerca del mundo en el que se desenvuelve, luego de someterlas a su juicio autocorrectivo y llegar conclusiones lo más certeras posible. Tras ese proceso de filtrado, el periodista expone sus criterios ya conformados.

El español Álex Grijelmo afirma que el encargado de realizar una crítica periodística debe ser exigente consigo mismo en cuanto a su ética profesional. No puede dejarse influir por debilidades personales a la hora de realizar su interpretación y juicio sobre el objeto de la crítica, ni por exceso ni por defecto. (Grijelmo, 2007)

Su actitud debe partir de la ecuanimidad y el respeto a aquello que juzga, aunque exprese las carencias y defectos que bajo su criterio presenta. Debe ser positivo, resaltando las cualidades de lo que juzga en primer lugar y después referirse a las carencias y las valoraciones negativas, y además ha de fundamentar y probar aquello que afirma, sin caer en el dogmatismo ni en la opinión totalitaria. (Grijelmo, 2007)

Grijelmo también recalca que en cada tema tratado, resulta imprescindible una especialización del periodista en la temática que trata. El crítico es una suerte de especialista en los temas que enjuicia.

En las inquietudes levantadas por las reflexiones académicas sobre la crítica en los medios, nos detenemos en tres grandes cuestiones. El brasileño Ciro Marcondes Filho apunta el vacío de sugerencias de cómo la crítica debe proceder y pregunta: “¿quién puede realizar la crítica?”, “¿qué criterios (valores) debe utilizar?”, “¿con que intencionalidad la crítica rescata su sentido en la sociedad actual?”. (Marcondes, 2002: 22).

Tenemos aquí las cuestiones: (1) de la autoridad, derecho y libertad para criticar; (2) de los parámetros de cómo opera la valoración de la calidad del objeto que está bajo apreciación y (3) de la finalidad última de cualquier crítica, que desea, extrapolando el esfuerzo de comprensión, promover alguna acción de transformación del mundo que le rodea. (Silva & De Lima, 2013)

Dentro de una variedad amplia de procesos críticos, el brasileño Luiz Braga recalca la importancia de especialización en la actividad, y parte de la

consideración de que el trabajo crítico más fácilmente percibido como tal, caracterizado “por el esfuerzo analítico-interpretativo que ilumina el producto mediático en determinados ángulos de su constitución”, es el de la crítica especializada, o sea, el de la crítica académica y el de la crítica periodística (aquella divulgada en vehículos periodísticos). (Braga, 2006)

En ese sentido, Marcondes Filho apunta que “criticar solo tiene sentido si está asociado a una multiplicidad, una variedad, a un conjunto informal, difuso de personas que satisfacen un requisito básico, el de haber estudiado, pesquisado e informado razonablemente sobre el objeto en cuestión. La crítica como forma colectiva, abierta, múltiple, admitiendo las oposiciones, las diferencias, las contradicciones, pero necesariamente especializada”. (Marcondes, 2002:22)

Es decir, que el periodista que realiza la crítica debe tener un conocimiento, debe investigar y analizar sobre aquello que se dispone a criticar. No puede ejercer el criterio solo sobre la base de sus ideas preconcebidas, sino que ese conocimiento sobre el objeto a criticar, le brindará mayor libertad para emitir sus juicios.

Gislene Silva y Rosana De Lima afirman que cuando se trata de las noticiosas, “esta crítica no solamente debe ser fundamentada y sistemática, tal como la crítica literaria, sino que debe ocurrir también en las páginas del propio periódico, en frente del público que regularmente consume, usa o digiere lo que es presentado. ¿Quién debe hacer eso? En cierto sentido, todos. El periódico en sí debe traer esta comunidad crítica a la existencia. Él debe procurar y encontrar dentro de sus públicos los lectores que pueden y están interesados en producir una respuesta crítica a lo que ven y leen diariamente”. (Silva & De Lima, 2013)

Aquí encontramos una de las funciones sociales de la crítica periodística: la de crear grupos de opinión. Pero para ello la prensa debe asumir un papel activo en favor de este ejercicio.

James Carey afirma que se puede esperar que estas personas vengan de todos los estratos de la población y representen sus principales segmentos. Mas esa comunidad “no llegará a existir si la prensa pasivamente se queda esperando que ella surja. La prensa debe reconocer que tiene participación en la creación de una comunidad crítica y, entonces, usar sus recursos para promoverla”. (Carey, 1974: 249, citado por Silva & De Lima, 2013)

Ahora, si por un lado James Carey parece llamar al periodismo a la responsabilidad, por otro le confiere la competencia para formar esos críticos de la prensa. El autor entiende que esa crítica “debe ser basada en la observación precisa, procedimiento claro, lenguaje menos emotivo, en trabajo cooperativo para la corrección de los otros, y debe ocurrir en el fórum público donde todos los afectados por la institución de prensa pueden, por lo menos, observar y comentar en ese proceso crítico” (Carey 1974:325, citado por Silva & De Lima, 2013).

Las polémicas recurrentes entre la “lectura” de los críticos, la “escritura” de los autores y la “interpretación” del público se dan en torno de la referida pregunta, ahora hecha, en el contexto de la crítica literaria, por Benedito Nunes: “¿Cómo se hace la crítica?”, ¿por medio de cuáles “conceptos” y “criterios”? (Nunes, 2007:61, citado por Silva & Lima, 2013)

Tal tarea encuentra, según Nunes, apoyo directo e indirecto en las varias corrientes filosóficas en vigencia, pues, como afirma, no hay crítica sin perspectiva filosófica. Ni tampoco está ella aislada de la experiencia histórica (Nunes, 2007:62, citado por Silva y Lima, 2013).

Todos esos tópicos abordados hasta el momento nos llevan, inevitablemente, a la tercera cuestión anteriormente colocada, aquella sobre la finalidad última de cualquier crítica, que desea, extrapolando el esfuerzo de comprensión, promover alguna acción de transformación del mundo. Tal cuestión deja explícito el largo horizonte del problema político que envuelve el acto de hacer crítica.

Por tomar como central el ámbito de elaboración crítica de los sectores sociales preocupados con la elevación de la calidad de los procesos y productos mediáticos, Braga considera que un buen trabajo crítico “tiene la capacidad de ofrecer criterios diferenciados para orientar interpretaciones a nivel del sentido común, interpretaciones que puedan ser “elaboradas por el usuario ‘no-escolarizado’, no intelectual, así con adecuación y al servicio de sus propios intereses y percepciones sobre el mundo, el que significa una ampliación de sus competencias de autonomía interpretativa y de elegir” (Braga, 2006:65).

Aquí identificamos otro de los papeles sociales de la prensa, transferido en este caso a la crítica periodística: la de educar a las masas. Así, identificamos las dos funciones sociales fundamentales de la crítica periodística: la formación de conciencia crítica y la educativa.

### 1.3: Surgimiento y Evolución de los Géneros de Opinión

La aparición histórica de los géneros periodísticos, tanto informativos como de opinión, está estrechamente relacionada con las diferentes etapas del periodismo como suceso cultural, caracterizado, según José Luis Martínez Albertos (1991) por tres grandes momentos a lo largo de la historia.

En una primera etapa, el periodismo tenía carácter informativo y se consideraba, básicamente, un periodismo de hechos. Aparece hacia 1870 como fenómeno definido y coexiste durante cierto tiempo con el periodismo de corte ideológico. En este período ocurre la llamada definición entre los *news* (noticias) y los *comments* (comentarios).

En esta etapa se forma un nuevo estilo periodístico, que se apoya fundamentalmente en la narración o relato de hechos. Tiene auge primero en Inglaterra y después con mayor vigor en los Estados Unidos. Fue denominada como Edad de Oro de la prensa.

Según el brasileño José Marques de Melo, con la invención de la imprenta de Guttenberg no nació el periodismo, sino la publicidad y la propaganda. Se puede decir que el periodismo nace a principios de 1700, a partir de ciertas condiciones de libertad económica y de pensamiento. (Melo citado por Peñaranda, 2004)

El teórico boliviano Raúl Peñaranda afirma que en los inicios “era un periodismo ligado a la opinión y las ideas políticas y religiosas. Los diarios (unas cuantas páginas de las que no se imprimían más de unas decenas o centenas de ejemplares) se referían generalmente a temas políticos y eran usados por distintos grupos de interés como instrumentos de amplificación de las ideas. Aquí encontramos entonces al primer ‘género’ periodístico, o la primera forma de expresión: la opinión”. (Peñaranda, 2004)

En una segunda etapa, que se extiende hasta el fin de la I Guerra Mundial, la prensa se caracterizó por realizar un periodismo de corte ideológico, doctrinal y moralizador, con ánimo proselitista al servicio de ideas políticas o religiosas.

En esta etapa, correspondiente a una época histórica de partidismos y luchas ideológicas, predominan los géneros de opinión. Era un tipo de prensa con muy

pocas informaciones y con muchos comentarios, en los que predomina la mentalidad de sermonear (Albertos, 1991).

También ocurre la consolidación definitiva del género periodístico que los anglosajones denominan *comment* y que podemos traducir como comentario o artículo en cualquiera de sus modalidades.

En la tercera etapa, iniciada tras la II Guerra Mundial, el periodismo toma un nuevo carácter: la profundidad. Surge el llamado periodismo de explicación o de interpretación, que va a consolidarse en la década de 1960, con el Nuevo Periodismo.

Esta modalidad interpretativa utiliza equilibradamente ambos géneros básicos, el relato y el comentario, combinando los juicios de valor con la narración objetiva de los hechos (Albertos, 1991).

Es en esta fase en que tienen auge determinadas variantes del reportaje, sobre todo el reportaje en profundidad. La crónica se convierte en un género híbrido, entre el relato objetivo de los hechos y el comentario valorativo de grandes hechos.

### **1.3.1 La Crítica Periodística y sus Géneros**

Las discusiones sobre la pureza de los géneros periodísticos, por mucho tiempo extendidas, todavía no alcanzan consenso de opiniones en la mayoría de los teóricos de la comunicación. Según el fallecido Premio Nacional de Periodismo José Martí, Julio García Luis, no existen dos textos de periodismo que concuerden en cuanto a las fórmulas empleadas para clasificar estos géneros. (García Luis, 2001)

El peruano Juan Gargurevich entiende los géneros periodísticos como “formas que busca el periodista para expresarse, debiendo hacerlo de modo diferente, según la circunstancia de la noticia, su interés y, sobre todo, el objetivo de su publicación”(Gargurevich, 2006).

Martínez Albertos los ve de la siguiente forma: “géneros periodísticos son las distintas modalidades de la creación lingüística destinadas a ser canalizadas a

través de cualquier medio de difusión colectiva y con ánimo de atender a los dos grandes objetivos de la información de actualidad: el relato de acontecimientos y el juiciovalorativo que provocan tales acontecimientos”. (Albertos, 1991)

A pesar de las diferencias en cuanto a los puntos de vista y la creciente hibridación de los géneros, en la actualidad es común reconocer las tres modalidades del periodismo como ya fueron delimitadas anteriormente: informativo, interpretativo y de opinión.

El informativo busca comunicar los hechos noticiosos en el menor tiempo posible. La interpretación, en cambio, pretende profundizar y explicar la noticia, situando los hechos en un contexto. “La opinión, finalmente, argumenta, da razones, trata de convencer acerca de tal o cual hecho”. (Aldunate y Lecaros, 1989 citado por González, 2007)

Por eso, a sus funciones de informar e interpretar, la prensa añade una tercera, la de opinar acerca de la actualidad. Distintas fórmulas periodísticas, que se pueden definir como géneros de opinión, tratan de desarrollar esta función. (González, 2007)

Existe consenso en que los géneros opinativos se emplean para dar a conocer ideas y criterios, las valoraciones pueden estar sustentadas en los requisitos, ideas, conocimientos y sentimientos del autor de los textos, y no necesariamente en los acontecimientos.

Consideran Emy Armañanzas y Díaz Noci que los textos de opinión “se ocupan de la reflexión profunda que la información de actualidad no puede ofrecer a los lectores”. (citado en Espinosa, 2003)

A juicio del periodista ecuatoriano Claudio Mena Villamar, el periodismo de opinión es aquel en que el periodista no se limita solo a comunicar y puntualizar la ocurrencia de un suceso, sino que, “suponiéndolo conocido por los lectores, gracias al periodismo informativo, tiene el propósito de analizarlo con el objetivo de encontrar sus causas, señalar relaciones, los propósitos que se vislumbran en los protagonistas”. (Villamar, 2007)

El tema especial que a esta investigación interesa, la crítica como herramienta, se ha apropiado de las distintas formas discursivas del periodismo de opinión. Clasificada por algunos autores como un género independiente, se traduce en la posibilidad de ofrecer, a través de los géneros opinativos, distintos niveles de

apreciación de acuerdo con el tiempo y el espacio permitidos. Al decir de Martín Vivaldi, “se trata de un texto donde el crítico argumenta los aspectos positivos o negativos de forma consistente, y con criterios de más altura que los estrictamente personales. Criticar no es censurar, pero sí valorar algo a la luz de la razón”. (Martín, 1986, citado por De la Cruz, 2012)

### ***La columna de opinión***

Según Vicente Leñero y Carlos Marín, la columna “es el escrito que trata con brevedad uno a varios asuntos de interés y cuya característica singular es que aparece con una fisonomía, una presentación tipográfica constante, y tiene además un nombre invariable”. (Leñero y Marín, 1990:34)

Estos autores distinguen tres tipos de columna:

La columna informativa: aquella que da a conocer varios hechos cuya trascendencia no los hace merecedores de un sitio independiente en la publicación. Sintetizadas, esas informaciones se presentan en bloque para dar cuenta de los principales acontecimientos de la semana o la quincena, o para dividir por tema o especialidad, brevemente, asuntos de interés público.

La columna de comentario: la que ofrece informaciones de pequeños hechos, aspectos desconocidos de noticias o detalles curiosos de personajes y hechos, con la inclusión de comentarios a cargo del columnista, quien suele ser analítico, agudo, irónico, chispeante, festivo.

La columna-crítica o columna-reseña: la que informa y comenta asuntos que requieren especialización. Las hay sobre distintas áreas del quehacer social, pero las más representativas son las de libros, cine, arte, música y teatro. Esta última es una variante de la segunda. (Leñero y Marín, 1990:34)

En el caso de la columna de comentario, la de mayor utilidad en el ejercicio crítico, sirve para informar, pero a diferencia de la columna informativa, el periodista se permite hacer observaciones: comenta, opina, satiriza las informaciones que ofrece.

“Las columnas de comentarios requieren de especialización y el columnista reporta personalmente sus noticias. Los comentarios y opiniones que emita, van respaldados por su firma y están sujetos a su responsabilidad. El columnista, así, es una especie de ‘sondeador’ de la actualidad. Sus informaciones exclusivas, sus



'tips' y sus interpretaciones orientan al lector con un mayor número de elementos que los que aportan las noticias". (Leñero y Marín, 1990:239)

### ***La reseña crítica***

La reseña es la narración breve y compendiosa que examina una obra científica o artística. Estas notas describen o resumen las principales características de un texto. Al acceder a una reseña, el lector amplía sus conocimientos sobre el objeto reseñado. La reseña crítica, en definitiva, es aquella narración breve que incluye una opinión sobre determinado evento o hecho. Se trata de un tipo de nota que busca informar (aportar información al lector) pero, a la vez, realizar una valoración que debe contener la argumentación que sostenga por qué el autor emite un juicio positivo o negativo. Resulta habitual que la reseña crítica se realice sobre una obra artística de reciente estreno o lanzamiento; de este modo, el público puede acceder a datos que hasta entonces desconocía e informarse sobre la opinión del crítico, para decidir si vale la pena ver una película, leer un libro, etc. Por tanto, una reseña contiene información, opinión y crítica. La estructura, en general, de una reseña crítica consta de título, presentación del producto cultural, resumen expositivo del texto reseñado (aquí se presentan, en forma selectiva y condensada, los contenidos fundamentales del producto cultural), comentario crítico-argumentado del producto cultural y conclusiones. Gargurevich entiende la brevedad de esta al expresar que "la reseña es a la vez noticia y crítica, pero valoración esencialmente periodística y previa a la formal". (Gargurevich, 1989 citado por Herrera, 2010)

### ***El comentario***

El comentario crítico de textos es un ejercicio de análisis de las ideas y la organización de un texto que permite contrastar las opiniones ajenas con las propias; por lo tanto, se trata de una actividad de gran utilidad para formar al crítico personal e intelectualmente. De este modo, se podrá tener una visión más objetiva, rigurosa y, por tanto, madura del mundo.

Un adecuado comentario crítico implica partir de las ideas expresadas por el autor en el texto para desarrollar el propio punto de vista sobre los temas planteados. Para ello, se interpretan las ideas del texto. El comentario crítico no debe limitarse

a exponer opiniones personales de agasajo o reproche, si no están acompañadas de argumentos y razones; al contrario, dar respuesta a las interrogantes que se pudieran plantear exige confrontar las ideas del comentarista con las del autor y fundamentar opiniones sobre argumentos convincentes.

Para ello, se debe ser ecuánime: valorar lo positivo y censurar lo negativo en el texto, a partir de los argumentos que emplea su autor, comentándolo, ampliándolo o rebatiéndolo con los propios. ¿Qué ha querido decir el autor? ¿Se está de acuerdo con el autor? ¿Por qué? Se realiza un análisis de los argumentos empleados. ¿De qué manera ha intentado convencer el autor? ¿Lo ha conseguido? ¿Qué otros argumentos podría haber empleado? ¿Qué contraargumentos pudieran aportarse? (García Rivero, 2007)

De la Cruz plantea que en cualquiera de los casos, los juicios de valor u opiniones han de fundamentarse en argumentos convincentes, tratando de procurar diversas perspectivas y relacionar las ideas expuestas con otros elementos de la realidad. (DelaCruz,2012)

### ***El ensayo crítico***

“El ensayo es un escrito cuyo significado se encuentra en ensayar ideas, conceptos y realidades. Permite el desenvolvimiento de una tendencia interpretativa o de investigación con absoluta libertad temática y un rigor crítico, resultado de la reflexión en torno de un tema de interés general”. (Hernández, 2000)

Es un texto generalmente breve, que expone, analiza o comenta una interpretación personal sobre determinado tema: histórico, filosófico, científico, literario, etc. En él predomina lo personal y subjetivo: el punto de vista del autor. Un ensayo crítico es el estudio de una obra, suceso, fenómeno, etc., y está respaldado por los hechos.

Se apoya sobre la investigación y entonces es una labor crítica basada en esos hechos determinados. Lo que se escribe sobre el trabajo debe ser demostrable; no se basa en cualquier hipótesis. A veces, un ensayo crítico puede basarse en la crítica proporcionada por otros ensayistas o críticos.

Es uno de los escritos en los que la perspectiva que se adopta se muestra en el tono y el enfoque que se proporciona al tema tratado. Entre sus principales

características están: variedad temática, estructura libre, relativa profundidad en el tratamiento del tema, estilo cuidadoso y elegante y amenidad en la exposición. (De la Cruz, 2012)

Las etapas para su elaboración comprenden selección y delimitación de un tema específico; así como el acopio de información sobre el mismo, para lo cual es necesario estudiarlo en todos sus aspectos e inventariar sus partes. Se seleccionan los subtemas que serán tratados y a cada subtema se le asignan aspectos determinados del asunto.

La determinación de su estructura depende del tipo de ensayo que se vaya a elaborar. Para ello deberá decidirse si el tema se trabajará inductiva (de lo particular a lo general) o deductivamente (de lo general a lo particular). Por último, se realizará un esquema de las ideas que se van a desarrollar utilizando un estilo personal.

### ***El artículo***

Es el género que utiliza el periodista para expresar sus ideas, opiniones, juicios o puntos de vista sobre noticias o temas de interés público permanente. Según el tema y la oportunidad de los asuntos que trata, se clasifica en artículo editorial y artículo de fondo. (Leñero & Marín, 1990)

En el artículo editorial, el periodista se ocupa de las noticias más importantes del momento. Los sucesos que han sido dados a conocer en las secciones informativas de los diarios, son los temas sobre los que trabaja el articulista. Este se encarga de elegir lo que quiere comentar, para señalar su significación y trascendencia.

En cuanto a su contenido, no tiene mucha diferencia respecto al editorial propiamente dicho. La diferencia básica entre los dos radica en que la opinión reproducida por el editorial representa el punto de vista de la institución periodística, en tanto la del artículo editorial es responsabilidad de cada articulista. Otra diferencia es que, en el artículo editorial, el autor maneja un lenguaje más personal, menos institucional y, por lo tanto, tiene mayor oportunidad de atraer seguidores a quienes guste su estilo.

En el artículo de fondo, el articulista emite sus interpretaciones, opiniones y juicios en torno a temas de interés general o permanente, pero no necesariamente sobre

sucesos de actualidad inmediata. Se ejercita este género lo mismo para instruir que para informar, para polemizar o simplemente comentar.

Según Leñero y Marín, “el artículo, además de interpretar un suceso, un problema, un asunto de interés colectivo, suele prever lo que todavía no ha ocurrido, pero probablemente ocurrirá”. (Leñero y Marín, 1990:284)

Agregan que “el artículo que incluye esta cualidad es el artículo más completo: el que valora e interpreta lo sucedido, prevé lo que puede pasar y dicta lo que debe hacerse para evitar que ocurra algo que puede perjudicar a la colectividad”. (Leñero y Marín, 1990:284)

En la estructura de todo artículo se sugiere el siguiente orden lógico: planeamiento del tema, desmontaje de las piezas claves del tema, juicio crítico del asunto abordado, perspectivas y la solución.

### **1.3.2: Antecedentes Históricos del Periodismo de Opinión y la Crítica Periodística en el Periódico ¡Ahora!**

El periódico **¡ahora!** vio la luz el 19 de noviembre de 1962, en formato “de sábana”. Desde sus inicios, ha dedicado páginas al ejercicio de la investigación y la opinión periodística. Al pasar por varios formatos y momentos coyunturales, las estructuras editoriales dedicadas a ello fueron variando, pero nunca han desaparecido de sus páginas los trabajos de opinión.

En la década del ‘60 predominaba el uso del gran reportaje con fines informativos, y referido a temas variados.

En estos años se consolidó también el uso del comentario, con énfasis en los llamados a incorporarse a la obra de la Revolución: *¿Cómo se trabaja en la fábrica de dulces Turquino?*(**¡ahora!**, 1967) y la crónica, aunque no era el género predominante. (Molina, 2012)

A partir del año 1976, con la división político-administrativa, el periódico se convirtió en órgano provincial y se enfocó en realizar un trabajo mucho más organizado, basado en los lineamientos del Partido.

En estos años, la información predominaba como género periodístico. No obstante, el ejercicio crítico se mantuvo y consolidó cuando surgieron secciones fijas como *En Órbita* y *Hoy en la Historia*, dedicadas al ejercicio de la opinión.

En estos años ocurrió también un incremento del uso del género comentario, a un aproximado de dos trabajos por edición. (Molina, 2012)

Llegados los años '80, se consolidó el ejercicio de la opinión en secciones habituales que abarcaban también temas internacionales. En la sección *Hoy en la Historia*, se consolidó el uso de comentarios de corte histórico. (Molina, 2012)

Apareció en el diario otra sección para la opinión: *Punto de Vista*, que abordaba temas de la realidad nacional y territorial. Surgieron y se consolidaron muchas secciones de crítica artística, realizadas, en su mayoría, por personalidades de la cultura local.

En 1984 pasó a formato de tabloide en una época de gran actividad intelectual y cultural en Holguín. En este período convergieron en su redacción periodistas y escritores con ánimo de dar cobertura a la diversidad de hechos noticiables, propicio además para el florecimiento de las columnas de opinión en el periódico. (De la Cruz, 2012)

Hacia finales de la década, los principales géneros de opinión comenzaron a dedicarse a una situación internacional crucial para el desarrollo futuro de Cuba: las contradicciones en la Unión Soviética.

En los '90, el periódico **¡ahora!** se insertó dentro de la batalla ideológica durante el Período Especial y, a pesar de las limitaciones materiales, que provocaron su paso de diario a semanario en el año 1992, la tradición del uso de los géneros de opinión para orientar y explicar los hechos a la población, se mantuvo y consolidó. (Molina, 2012)

El comentario predominaba como género, con uso continuado en las secciones fijas, en desventaja para otros como los grandes reportajes utilizados hasta el momento, que van a ir desapareciendo casi completamente debido a las carencias de espacio. La crónica y la entrevista se publicaban esporádicamente y se extendió el uso del editorial, sobre todo a partir del año 1991.

En esta década, surgió en el periódico **¡ahora!** la sección nombrada *Mi opinión*, espacio que recogía críticamente los problemas en los servicios en Holguín. Según sus fundadores, no consta la existencia de antecedentes, pues fue una sección ideada y aprobada por Rodobaldo Martínez Pérez, director del periódico en ese tiempo. Incluso el título fue de su autoría, aunque la encargada de realizarla fue Mildred Legrá.

Paralela y anteriormente a esta etapa, también coexistieron otras secciones de crítica, pero más bien de corte cultural. Esta es la primera sección que existió en el periódico, pensada y estructurada únicamente para el ejercicio de la crítica periodística, más allá de la crítica de arte.

Esencialmente, se dedicaba a tratar temas medulares de los servicios en Holguín. En ella se ejercía una crítica profunda, ya que se fundamentaban los asuntos con investigaciones y luego se vertían en un espacio de 35 a 40 líneas, que veían la luz cada dos semanas.

Entrado el nuevo milenio, la mayoría de estas secciones fueron cediendo su espacio a otras como *Aquí*, *Página 8*, *Detrás de la palabra* y *Trinchera de ideas*, las cuales han logrado mantenerse hasta nuestros días. También se ha mantenido la página dedicada exclusivamente a la opinión.

## **CAPÍTULO II: LA CRÍTICA PERIODÍSTICA EN EL SEMANARIO ¡AHORA!**

### **2.1: El Semanario ¡ahora!: 55 Años De Crítica Periodística**

Desde sus orígenes como periódico, entre las misiones sociales de **¡ahora!** se ha ubicado el ejercicio del criterio y los juicios valorativos. Muestra fehaciente de ello son las secciones para el ejercicio de la opinión que fueron surgiendo y se han mantenido, con distintos nombres y formatos, a lo largo de más de 5 décadas.

La crítica ha servido de intermediaria entre el sujeto creador y el público receptor. En ella, desde una visión personal, se interpretan, describen y evalúan diversos hechos, objetos y fenómenos en forma de productos comunicativos, visuales, orales o escritos, ajustados a las características del medio que los ofrece.

Desde el propio nacimiento de **¡ahora!**, el periódico asumió su papel de orientador por excelencia de los lectores holguineros, en consecuencia con el escenario político-ideológico, económico y cultural específico de cada período, y también en plena correspondencia con su estatus de órgano oficial del PCC en Holguín.

En 1984, el diario **¡ahora!** adopta el formato tipo tabloide en una época considerada como de gran actividad intelectual y cultural en Holguín. Ello propició que confluyeran en su redacción periodistas y escritores con ánimos de dar cobertura a la diversidad de hechos noticiables, lapso propicio además para el florecimiento de las columnas de opinión en el periódico. Gracias a ello, se llevó a cabo un fértil ejercicio del criterio en esta etapa.

Este “período dorado” del periodismo de opinión en **¡ahora!** se vio truncado en la década de 1990, con la llegada del Período Especial. No obstante, nunca dejaron de realizarse trabajos con un buen ejercicio del criterio. Las carencias económicas del país obligaron a los periódicos provinciales a convertirse en semanarios, el espacio quedó limitado y, por tanto, se resintió la proliferación del diálogo y la polémica en sus páginas.

Con el nuevo siglo entran las TIC y, gracias a ellas, **¡ahora!** se expande hacia la web, con el surgimiento del sitio [www.ahora.cu](http://www.ahora.cu) en el año 2000. Esto propició una expansión en el espacio destinado al contenido, por lo ilimitado del mundo digital. El 19 de noviembre del año 2010 se funda el Diario digital, una alternativa de

cobertura a las necesidades informativas de los lectores y en el que prevalecen generalmente trabajos de opinión.

El colectivo de **¡ahora!** posee un alto nivel educativo, pues la mayoría de sus integrantes poseen estudios superiores vencidos. Esto confiere al trabajo del semanario una profesionalidad laboral reconocida en todo el país.

Durante sus 55 años de historia, la calidad del trabajo editorial de **¡ahora!** ha sido confirmada por los diferentes premios recibidos en festivales y eventos periodísticos, entre los que sobresalen sendas menciones al Mejor Conjunto Informativo y el Mejor Diseño, en el VI Festival Nacional de la Prensa Escrita, y el Premio a la Mejor Primera Plana, en el VIII Festival Nacional de la Prensa Escrita.

### **2.1.1: Estado de Opinión de los Periodistas de ¡Ahora! Sobre la Crítica Periodística en el Semanario**

Para la encuesta se tuvo en cuenta una muestra de 15 periodistas que laboran en el medio, con experiencia laboral que varía desde los 2 hasta los 42 años en la profesión. (Ver Anexo 7)

Se les preguntó sobre diversos aspectos que pueden influir sobre el desarrollo del ejercicio crítico en el semanario.

Al preguntarles su valoración sobre el estado de la crítica periodística en **¡ahora!**, el 13,3 % respondió que es bueno, alegando que se elaboran trabajos acertados sobre distintas temáticas. No obstante, reconocieron que este pudiera ser mejor. Afirman en sus respuestas que influyen varios factores, como la autocensura, las regulaciones interna y externa, la falta de motivación de los periodistas y la falta de responsabilidad profesional, por parte de algunos de ellos. No obstante, lo consideran aceptable. En tanto, el 26,7% respondió que es regular y el 60% indicó que les parecía deficiente el estado de la crítica periodística en **¡ahora!**

En los dos últimos casos, señalaron algunas problemáticas que justificaron su elección. La causa en la que hacen mayor énfasis es que casi no se realiza esta crítica y cuando se hace es sobre bases muy endeble, sin profundización, al no desentrañarse las causas y consecuencias de las problemáticas descritas. A continuación se detallan otras causas señaladas por los encuestados, encabezadas por las instancias a que se refieren:



### Periodistas:

- Falta de motivación
- Falta de gestión por parte de los periodistas
- Comodidad de los reporteros
- Ausencia de especialización periodística
- Falta de responsabilidad profesional
- Predominan la superficialidad y la poca investigación

### Consejo Editorial, directivos y recursos:

- En ocasiones, no se publica lo hecho
- Ausencia de planificación editorial adecuada e intencionada, que favorezca el ejercicio de la crítica
- Falta de presencia y/o profundización en asuntos que lo necesitan
- Espacio reducido, genéricamente se prioriza lo informativo por encima de lo crítico
- Ausencia de sistematicidad y profundidad que requieren los temas
- Falta de voluntad política de quienes los dirigen
- Muchos temas de envergadura y relevancia social no son tratados en el semanario con la fuerza que necesitan
- Desfavorables condiciones objetivas (falta de transporte y soporte tecnológico, entre otras)

Al preguntar sobre el período de tiempo promedio que necesitaban para realizar un trabajo crítico lo más completo posible, el 13,3 % declaró de 1 a 2 días, mientras que el 26,7 % planteó una semana y el 60 % dijo que más de una semana.

Esto demuestra que el proceso productivo de los trabajos críticos es bastante largo respecto a la elaboración de textos informativos, por lo que al periodista se le hace más complicado dedicar tiempo de su agenda para realizar trabajos críticos con mayor profundidad.

Cuando se preguntó sobre la preferencia en cuanto a géneros periodísticos para desarrollar su trabajo, el 6,7% afirmó que prefiere los géneros informativos y fundamentó su elección en que permiten mayor fluidez en los temas tratados; el 26,7 % eligió los géneros opinativos y fundamentó que, además de admitir ejercer el criterio, ayudan a profundizar en las causas, valoraciones y propuestas, después de una investigación. Uno de los encuestados explicó que se desempeña en la temática cultural, en cuya especialización resulta prioritario opinar sobre las actividades culturales y la labor de las instituciones que las desarrollan. En tanto, el 66,7 % afirmó que prefiere los géneros interpretativos y se basa en que

- permiten mayor profundidad en los temas
- ofrecen al lector una realidad más amplia y completa
- con ellos es posible ser más abarcadores y contrastar mejor las fuentes
- sus características permiten tratar mejor los temas de corte crítico, profundizar en ellos y dar una visión totalizadora
- aparte de informar, se debe interpretar la información dada y, de ser posible, exponer la opinión del periodista
- son susceptibles al ejercicio del criterio y la contrastación de fuentes

Al inquirir sobre la influencia de la política de redacción integrada en la realización de trabajos periodísticos críticos, el 20 % planteó que no influye, el 26,7 % consideró que es positiva y el 53,3 % piensa que es poco significativa. Algunos plantean que la política es muy reciente para medir su influencia. Un informante clave expresa que la redacción integrada debe potencializar los trabajos críticos, pero aún no se ven los resultados, porque a pesar de los recursos multimedia que se podrían explotar, la crítica no se hace al 100%.

José Alejandro Rodríguez, Premio Nacional de Periodismo José Martí, plantea que

las integraciones tecnológicas “sin dudas han revolucionado el universo del periodismo. Aunque en Cuba es limitado el acceso, nos han hecho ver que existe un periodismo interactivo, que se acabó el modelo unidireccional donde éramos los únicos que comunicábamos.(...) No obstante, con o sin periodismo digital, lo primero es saber escribir bien, con un sentido y un objetivo claro. Las tecnologías facilitan el trabajo del periodista, pero lo más importante es que este sea capaz de plasmar lo que siente, lo que se ve con sus ojos cuando vive, ya sea mediante una pluma o con un teclado”. (Rodríguez, 2011)

Los recursos web son muy explotables en favor de la crítica periodística, ya que desde el punto de vista del espacio y los recursos multimedia, se ayuda y complementa el texto periodístico para hacerlo más completo y, a la vez, más atractivo.

Al preguntar qué elemento es más importante en la formación de un buen pensamiento crítico en el periodista, el 6,7 % determinó que la formación académica, el 13,3 % destacó la lectura, el 26,7 % dijo que el medio laboral y el 53,3 % escogió la experiencia vital.

Llama la atención que los periodistas no otorguen mayor valor a los recursos y habilidades adquiridos a través de la formación docente, pues esta debiera tener alta incidencia en la formación de los valores, creencias y juicios del individuo. No obstante, los periodistas del semanario atribuyen mayor influencia a los elementos empíricos y prácticos en la formación del pensamiento crítico.

Cuando se les preguntó qué recursos utilizan más para realizar un trabajo crítico, a partir de la propuesta de una serie de características del pensamiento crítico, en orden jerárquico; se determinó que, en primer plano, potencian la observación, el análisis y el conocimiento; en segundo, el cuestionamiento y la indagación, el coraje intelectual y la valoración justa; en tercer plano, la intuición, la mente abierta y la autorregulación. (Paul & Elder, 2003)

Resulta también interesante que algo tan primordial en el ejercicio crítico como la realización de juicios valorativos justos, no sea apreciado por los periodistas del semanario como una categoría de primer orden. Sobre todo, cuando es la

exposición de criterios lo más acertados posibles la clave fundamental para realizar un buen ejercicio crítico.

Este hecho resulta contrastante y contradictorio, pues al preguntarles en qué hacen mayor énfasis al enfrentar un trabajo crítico, el 53,3 % prefiere hacer énfasis en los juicios valorativos emitidos, el 40 % considera que en el mensaje y el 6,7 % determina que en el lenguaje empleado.

Al indagar sobre qué elemento consideran que atenta más contra el desarrollo de un buen trabajo crítico, los criterios están bastante balanceados: el 6,7 % cree que es la falta de especialización; igual número considera la falta de experiencia como factor determinante; un 13,3 % señala a la autorregulación; otro 13,3 % alude a la sectorización y un porcentaje similar señala a la regulación externa; en tanto el 20 % se lo atribuye a la falta de espacio y el 26,7 % determina que es la falta de tiempo.

En cuanto a esto, algunos afirman que, en muchos casos, varias de estas categorías se complementan pues, por ejemplo, señalan que a veces el atender un sector determinado les consume mucho tiempo.

Al preguntar cómo se sienten respecto a la influencia de la sectorización periodística en la realización de la crítica, el 13,3 % se considera afectado y fundamenta que no dispone de mucho tiempo para trabajar otros temas; igual cifra se siente favorecido, ya que atiende un sector necesitado de mucha crítica y le brinda material para ejercerla; mientras que el 20 % cree que le compromete mucho y alega que la responsabilidad es mayor al dedicarse a un sector y temas específicos, y por eso debe mostrar un trabajo de más calidad.

También el 20 % piensa que le limita y argumenta que el ejercicio de la crítica periodística no se circunscribe a un sector, sino a los argumentos del periodista. En algunos casos, alegaron que el sector que atienden es muy sensible y son pocos los trabajos críticos que llegan a publicarse por diversas causas, como la política informativa y la autocensura; el 33,3 % piensa que no afecta su trabajo.

Cuando se les preguntó qué piensan sobre una especialización en géneros periodísticos de opinión, con respecto al desarrollo de un mejor trabajo crítico por el periodista, el 13,3 % cree que es imprescindible, mientras que el 86,7 % piensa que es necesaria.

Esto demuestra que hay un apoyo a la superación y especialización; sin embargo, según Luis Mario Suñoleso es un problema que está latente hoy en todos los medios. “Cómo autogestionarnos nuestra propia superación es un problema dentro de los medios de comunicación”. (Ver Anexo 1)

En el periódico **¡ahora!** las estrategias asumidas han sido pocas y efímeras. Sobre todo, partiendo de la existencia de una universidad que auspicia cursos de postgrado, y a veces el semanario, como institución, no se acerca a ellos lo suficiente. Los directivos y periodistas son conscientes de eso. También influye que la infraestructura para la superación brindada por la Upec es ínfima, es decir, no llega a todos sus afiliados.

Luis Mario Rodríguez Suñol afirma: “Hoy se ve afectado este proceso cuando tienes 16 periodistas y no puedes alcanzarlos a todos, y cuando la crítica, creo yo, es un ejercicio de superación constante por parte del periodista. Esto también tiene que ver con la especialización que tengas en tu sector y seas capaz de superarte en esa especialización, para poder desarrollar un ejercicio de la crítica con mayor responsabilidad”. (Ver Anexo 1)

Los mecanismos existentes hoy son insuficientes para la superación por parte de los periodistas, no solo en el ejercicio de la crítica, sino de forma general.

Los periodistas consideran que con una superación y especialización en cuanto a los géneros opinativos se evitaría que aspectos a tratar en el trabajo crítico o fuentes vitales no fueran señalados o citados. También consideran que los géneros de opinión permiten el ejercicio de diversos criterios y su estudio, orígenes y consecuencias; son elementos esenciales en el ejercicio crítico.

Otros señalan que hay periodistas con muchas aptitudes y cualidades ejerciendo la crítica, por su condición y capacidad de análisis, y no debería sobrecargarseles con asuntos nimios, sino que deberían estar destinados y especializados en realizar los trabajos de corte crítico. Algunos plantean que mayor especialización implica mayor calidad en el trabajo y opinan que los lectores necesitan orientación. En el caso del **¡ahora!**, al ser semanario, su deber no es solo informar, sino profundizar sobre los diferentes temas. Los géneros periodísticos devienen guías claves para el ejercicio de la crítica. Facilitan a la hora de establecer juicios y criterios, como herramientas del texto periodístico. La especialización en más de

un género de opinión se impone para formular cuestionamientos, aciertos y valoraciones.

### **2.1.2: Regulación Externa e Interna: ¿enemigas de la crítica?**

En la década de 1990, surgió en el periódico **¡ahora!** una sección nombrada *Mi opinión*, espacio que recogía un ejercicio crítico valorado de excelente sobre los problemas en los servicios en Holguín.

Entre los elementos favorables que poseía esta sección, se encontraba la buena aceptación por parte de los lectores hacia la crítica realizada y, además, el apoyo de los directivos de la prensa, lo cual ayudó a preservar ese trabajo.

Sin embargo, no siempre la crítica es bien recibida y en muchas ocasiones provocaba la reacción negativa de los criticados, quienes respondían con justificaciones a los problemas señalados por la prensa. Muchas veces esto derivó en extensas reuniones en las sedes del Partido y el Gobierno, para discutir en dicho ámbito el asunto criticado.

La política regulatoria externa fue una de las causas que propició la desaparición de esta sección, pues muchas veces encontró reacciones desfavorables por parte de algunos directivos en contra del trabajo realizado y tomaron actitudes represivas contra cualquier señalamiento, pues lo veían como algo personal.

Algunos informantes claves inquiridos admiten que no siempre los que dirigen, tanto en el Gobierno como en el Partido, aceptan la crítica como un medio para mejorar el trabajo. Algunos la asumen de manera personal; otros, como un instrumento a medias para el trabajo, pero generalmente existe una actitud de rechazo hacia la crítica periodística.

Mildred Legrá, periodista jubilada y quién por más de 20 años ejerciera la crítica periodística, señala que “es muy común que se violen los preceptos enunciados en la resolución del Buró Político sobre política informativa, y que se vean con indiferencia las indicaciones en los discursos de los máximos dirigentes del país”.

(Ver Anexo 4)

En la encuesta realizada, al preguntar sobre el papel de la regulación externa en el desarrollo de la crítica periodística, el 6,7 % respondió que es positivo, mientras el

20 % determinó que no influye y, por su parte, el 73,3 % consideró como negativa la presencia de la regulación externa. (Ver anexo 7)

En tanto, al indagar sobre la medida en que interviene la regulación externa en el desarrollo de la crítica periodística, el 6,7 % determinó que no interviene, el 6,7 % que es baja, el 26,7 % la vio como poco significativa y el 60 % declaró que influye en alta medida.

Algunos de los encuestados refirieron que falta voluntad política de quienes los dirigen, tanto interna como externamente, para poder desplegar un buen ejercicio crítico y esto conduce a que muchos trabajos críticos no lleguen a publicarse.

Jorge Luis Cruz Bermúdez, director del semanario, expresó que los periodistas a veces se desentienden del hecho de que el semanario es Órgano Oficial del Partido y, por tanto, tiene que seguir las pautas informativas que este le trace. Muchos no aceptan las políticas y tratan de mantener un perfil bajo. Por ello, se cohiben de criticar muchas veces, para evitarse problemas.

Según palabras del director de **jahora!**, el Partido “no es la locomotora que hala el tren, sino el ferrocarril por donde este transita”. Es decir, que el Partido no dirige el periódico, sino que orienta la política informativa e ideológica a seguir.

Cruz Bermúdez plantea que sí se puede criticar la realidad del país y afirma: “de hecho, se hacen constantemente juicios críticos sobre los Lineamientos del Partido. Incluso Raúl, en uno de sus mandatos, dice que la prensa es la encargada de corregir el tiro en la conducción de los lineamientos”. (Ver Anexo 2)

Mildred Legrá plantea que, según su manera de ver, en los últimos tiempos, la crítica periodística ha disminuido porque siempre el Periodista encuentra una reacción en contra de la crítica. Es normal que eso ocurra, pues a nadie le gusta ser criticado.

Legrá plantea que “otra causa puede ser que muchos no quieren buscarse problemas con nadie y por tanto se autocensuran. Otra es que en algunos casos los directivos mantienen una actitud represiva contra cualquier señalamiento, lo ven como algo personal”. (Ver Anexo 4)

Según las *Siete tesis sobre la prensa cubana* expuestas por el Decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana, Raúl Garcés: “casi el 50% de nuestros cuadros de prensa no tienen formación periodística”, y plantea: “¿cómo haremos para asegurarnos de que los cuadros de la prensa identifiquen,

organicen y alineen una vanguardia periodística que marque el paso, abra la brecha, profile el camino que debería seguir nuestro sistema de medios?”. (Garcés, 2013)

Luis Mario Rodríguez afirma: “Yo soy del criterio de que esto se dificulta en la medida en que seamos responsables o no de ejercer nuestras funciones. Cuando vamos a las directivas del Partido, a los documentos rectores en el tratamiento de la prensa, dicen que el director es el máximo responsable de la publicación. Visto de esta forma, es responsabilidad interna del medio la promoción de la crítica periodística como concepto, dentro del semanario. Esta es la parte oficial”.

En el caso de **jahora!**, esta verdad planteada por Garcés no está lastrando el trabajo pues sus directivos y consejo editorial, cuentan con formación periodística. Por lo que estos cuadros del semanario tienen plena conciencia del trabajo periodístico y, por tanto, lejos de limitar el ejercicio crítico, lo potencian desde su postura y con las herramientas con que cuentan.

Jorge Luis Cruz plantea que el director del medio es depositario de las políticas informativas trazadas por el Partido, no el responsable de ellas. Solo está ahí para velar por que estas se cumplan.

Rodríguez Suñol entiende que el periódico es un Órgano Oficial del Partido y esto genera una publicación que se subordina a intereses políticos, por lógica. Sobre la base de este sistema de prensa está montado el semanario.

Tampoco cree que esta incidencia externa influya o no en la crítica, porque, desde su posición como editor, lo ve más como responsabilidad del periodista.

Plantea que: “si nosotros, como medio, tenemos creada una plataforma en la cual se ve el ejercicio de la crítica como elemento clave dentro del proceso editorial y no se aprovecha por los periodistas, eso genera en ocasiones un vacío informativo, donde no se ejerce la crítica con responsabilidad o donde no se aprovechan estos espacios, creados para ejercerla de forma responsable”.

El director de ahora afirma que él les ha planteado a sus subordinados el hecho de que pueden criticar sobre cualquier tema, siempre y cuando lo hagan de manera responsable y justa.



## **2.2: La Página De Opinión De ¡Ahora!: Espacio Para La Crítica Periodística**

Para evaluar el ejercicio crítico en la página de opinión del Semanario, en el período comprendido entre agosto de 2016 y enero de 2017, correspondiente a seis meses, se seleccionó como muestra la totalidad del universo. Se confirmó la publicación de trabajos críticos en diferentes géneros y con temáticas disímiles.

El análisis de contenido se realizó sobre la base de 25 ediciones, de las cuales 22 utilizaron la página de opinión. En estas ediciones aparecieron publicados 66 trabajos, 3 por cada edición. De ellos, 20 corresponden al género crónica y fueron clasificados como crónicas interpretativas, informativas y opinativas, siguiendo lo planteado por Vicente Leñero y Carlos Marín (Marín y Leñero, 1990:32). Solo se detectaron 3 ejemplos de la última, por lo que fueron descartadas como unidades de análisis, por representar una muestra muy pobre.

Además, fueron publicadas 5 ediciones de la columna *De lo humano y lo curioso*, la cual, por su carácter informativo, también fue descartada del análisis. Los restantes 41 trabajos constituyen géneros de opinión, distribuidos en comentario, columna y artículo. Estos representan la totalidad de las unidades de análisis.

Las categorías de análisis consignadas fueron: género periodístico, balance profesional, territorialidad de la crítica, temática, sectorización del trabajo, valores noticias, estilo, lenguaje y nivel de exposición de la crítica; lo que llevó a conclusiones sobre la utilización de los textos críticos dentro de la página de opinión del semanario. (Ver Anexo 6)

### **2.2.1: La crítica periodística, ¿una responsabilidad?**

En el análisis se constató que solamente el 62,5 %, de los 16 periodistas en plantilla del periódico, publicó al menos un trabajo en la página de opinión en este período. Es curioso ver cómo el trabajo opinativo recayó sobre unos pocos hombros, prácticamente la mitad del *staff*, pues contrasta con el hecho de que la política editorial del semanario estimula el ejercicio crítico y el trabajo en la página de opinión.

Esto está relacionado con la manera en que los periodistas son capaces de asumir sus funciones dentro de la agenda mediática de **¡ahora!** y, como ellos mismos

asumieron en la encuesta, la existencia de falta de motivación hacia el ejercicio crítico.

Las rutinas productivas en el semanario muchas veces han condicionado en los periodistas un ritmo de trabajo particular, con el cual están familiarizados y se sienten cómodos. Por eso, en ocasiones, les cuesta asumir funciones que “se salgan” de su espectro habitual.

Luis Mario Rodríguez confirma lo anterior: “Las rutinas productivas te acomodan también y a veces es más cómodo tirar la clásica crónica simplista, que fusionar la crónica con un comentario y narrar la historia de un modo en que ejerzas la crítica de forma responsable. La crítica es ver este fenómeno, pero si estoy involucrado, debo tener esa capacidad para poder sacarme y ver cuáles son todas las aristas de ese fenómeno, profundizarlas y realizar un constructo textual que lo argumente”. (Ver Anexo 1)

En la observación realizada, se constató que los periodistas interiorizan y asumen una forma de trabajo, es decir, una rutina productiva y les cuesta, en ocasiones, apartarse de ella. Volvemos, entonces, al tema motivacional, pues el periodista no percibe gratificación directa en el plano material por hacer más o menos trabajo, a diferencia de la organización en los medios extranjeros, por ejemplo, “donde los periodistas críticos reciben un pago mayor que los reporteros”. (Casals, 2004)

En cuanto al balance genérico de los trabajos analizados (ver figura 1), de los 41 trabajos, 29 corresponden al género comentario, lo cual representa el 70,73 %; 8 trabajos corresponden a columnas, lo cual representa el 19,51 %, y 4 corresponden al género artículo, para el 9,76 %. (Ver Figura 1)

El comentario, género muy usado por la prensa moderna, se adecua al espacio del medio generalista que es **¡ahora!**, para así poder arribar a conclusiones. Pero, además, en cuanto a distribución de tiempo, el comentario es un género que permite mayor comodidad en este sentido.

Es el género más abundante en la página de opinión de **¡ahora!** y por diversas causas se puede tornar un género facilista, ya que no presupone muchos recursos

objetivos para su realización (transporte, tecnología, etc.) y por ello, en ocasiones, es tomado como bandera para ejercer la opinión.

El comentario y la crónica son los géneros que inundan la página de opinión de **¡ahora!**, en detrimento de otro que demanda mayor profundidad y está considerado como el rey de los géneros opinativos: el artículo. Este género apenas tiene presencia en la página de opinión y, de los 4 encontrados en el período estudiado, 2 fueron realizados por colaboradores. Es decir, que se busca la manera más cómoda de realizar el trabajo, factor provocado, en gran medida, por la falta de tiempo que alegaban los periodistas en la encuesta.

Nelson Rodríguez, periodista y ex Jefe de Información del semanario, con respecto a la forma en que muchos periodistas asumen el trabajo crítico, atestigua que “sí, a veces pasa que los periodistas no se lo toman todo lo serio que debieran, por todo lo que te dije sobre las condiciones materiales, el tiempo, la gente apela a otros géneros más simples, como el comentario, para ejercer una crítica y no se adentran en la redacción de un reportaje, por ejemplo, que es el género de géneros y creo que el más idóneo para el ejercicio de la crítica”. (Ver Anexo 3)

Luis Mario Rodríguez hace mucho énfasis en la responsabilidad personal: “pienso que no es tanto discriminación, sino falta de responsabilidad. Y consideran que criticar es, por ejemplo, que yo te mando un trabajo y ya, y eso no tiene la suficiente responsabilidad profesional como para ser publicado como producto. Es ahí donde nosotros, como editores, metemos la mano y le decimos ‘mira, para atrás’”.

De ahí parte la respuesta a otra de las cuestiones planteadas en la encuesta, sobre los trabajos que se quedan muchas veces sin publicar. Esto pudiera ser entendido por los periodistas, en ocasiones, como cierta regulación interna y creer que se les está reprimiendo en alguna medida.

Sin embargo, al analizar nivel de exposición de la crítica por los periodistas, se constató que solo en el 21,95 % de los trabajos se realizó una crítica profunda; en

el 51,22 % se realizó una crítica moderada, y en el 26,83 % se realizó una crítica superficial. (Ver Figura 3)

La poca cantidad de trabajos que expusieron una crítica profunda denotó que el trabajo crítico en la página de opinión del semanario se hace deficiente, en tanto no se materializan en muchas ocasiones los elementos argumentativos dentro de los textos y esto parte, como ya hemos visto, de la propia responsabilidad del periodista.

### **2.2.2: La Agenda Crítica de ¡Ahora!**

Al analizar la crítica como concepto, se constata que la misma se fomenta desde la agenda del medio, sobre todo en página 4, exhaustiva para los reportajes investigativos, donde el periodista tiene la posibilidad de investigar y emitir un juicio o una valoración desde el punto de vista investigativo, de forma más integral, sobre determinado tema. Pero también tiene su espacio temático en la página 3, destinada al ejercicio de la opinión; es decir, el periódico en su agenda mediática contempla el ejercicio de la crítica como prioridad.

Luis Mario Rodríguez Suñol, subdirector editorial del semanario, afirma que en la construcción de la agenda mediática de cualquier medio de prensa el ejercicio de la crítica debe estar presente sistemáticamente y es una cuestión que en **¡ahora!** se fomenta desde la propia construcción de la agenda. “Esto, viendo la crítica en sus diferentes aristas; en todos los ejercicios de opinión que se ejerzan, existe un ejercicio crítico, porque estás emitiendo un juicio valorativo”. (Ver Anexo 1)

Agrega que existe una página dedicada al ejercicio de la opinión, que debiera ser más explotada en este sentido, pero también tiene una sección como *Aquí, la columna de los lectores*, que resulta clave también, por lo que representa para establecer la crítica social.

En la distribución propia del semanario existen espacios para socializar la crítica. Estos son potenciados desde la construcción de la agenda del medio para que, previa planificación, exista un consenso en este sentido junto con los periodistas; motivarlos a que construyan el ejercicio de la crítica. Además, la crítica ocupa una

posición privilegiada dentro de la agenda mediática, por lo que implica hoy representar los intereses de la agenda pública dentro de la agenda mediática.

El medio de prensa es una tribuna de los intereses del pueblo y un espacio para criticar, también, lo mal hecho o las disposiciones que se implementan mal; es decir, que existe por consenso y lógica editorial una previsión para el ejercicio de la crítica desde la construcción de la agenda mediática.

Rodríguez Suñol indica que la crítica “para nada es discriminada. Lo que habría que hablar de temas medulares como la autocensura, en ocasiones; la poca profundidad. Nosotros, como editores, defendemos mucho el ejercicio de la responsabilidad. En ocasiones parte también del constructo general como producto del periodismo, que exista una crítica responsable y también que exista un balance, lo otro por lo que velamos nosotros como editores. En el producto que estamos entregando, en este caso el semanario, queremos que exista un balance en el ejercicio de la crítica, de modo que no todo sea crítico, por ejemplo, y exista un balance entre lo que es noticias o información y el ejercicio de la crítica”. (Ver Anexo 1)

La cuestión fundamental en la agenda mediática de **¡ahora!** es un balance informacional-opinativo, que cumpla con las estrategias editoriales del medio y con la política informativa establecida. No se trata de ir de un extremo al otro, sino de encontrar un equilibrio entre ambas funciones del periodismo: informar y opinar. De esta forma, el lector se siente más complacido, al no saturarse de información ni de críticas.

Suñol afirma que el hipercriticismo puede ser un problema; demasiada crítica en la agenda puede generar un efecto negativo en el público, porque está viendo repetidamente que todo está mal y puede crear un rechazo en el contrato de lectura previo que existe con el público. Es decir, la crítica es muy favorable en cuanto a la sociedad, pero sin excesos.

En cuanto al balance profesional de los trabajos realizados en la página de opinión, se encontró que el 88 % de ellos fue redactado por periodistas del semanario, mientras que el 12 % fue realizado por colaboradores (Ver Figura 2). Esto resulta un indicador de que el ejercicio crítico depende de la plantilla del periódico y que las deficiencias en el ejercicio crítico son una cuestión de ella y no de elementos externos.

De los 36 trabajos realizados por periodistas del medio, el 47,22 % fue escrito por periodistas menores de 35 años, todos con menos de 10 años de experiencia en la profesión; el 52,78 % restante fue redactado por periodistas mayores de 35 años, todos con más de 10 años de labor en el medio. (Ver Figura 8)

Aun cuando la mayoría de los trabajos analizados fueron escritos por periodistas experimentados, los cuales debieran poseer un pensamiento crítico más desarrollado o, al menos, mayor reconocimiento social, originados por su experiencia vital y profesional; también los jóvenes tienen presencia significativa en la realización de los trabajos en la página de opinión. Este resulta un elemento positivo, si se tiene en cuenta que, de esta forma, se está abriendo camino para el relevo de los periodistas más experimentados.

En cuanto al tratamiento de las temáticas por sector, se constató que el 56,10 % de los trabajos pertenecían al sector propio del periodista que los realizó; mientras que en el 12,20 % de los trabajos, se ocuparon sectores de otros colegas, y en el 31,70 % de los casos, se redactó sobre temáticas libres. (Ver Figura 4).

Esto se contrapone con lo arrojado por la encuesta, donde los periodistas alegaban que el tratamiento de un sector les limitaba de criticarlo o incluso no les tributaba el tiempo necesario para abordar críticamente otras temáticas ajenas a su sector. A los periodistas de **¡ahora!** se les brinda una marcada libertad de realización crítica en cuanto a temáticas.

Con respecto a la estructuración formal de la página de opinión, Rodríguez Suñol indica que esta cuenta también con una columna fija y agrega que “por pertenecer al género columna, no genera una inyección de contenido dentro de la planificación editorial, sino que parte también del constructo y la jerarquización por parte de ese constructor de la columna”. (Ver Anexo 1)

En ese caso encontramos a Rubén Rodríguez, con *Detrás de la palabra*, la cual no solo es una columna para la socialización de la crítica social, sino también el ejercicio del criterio sobre la temática artística; hallamos, también, una sección administrada por el consejo editorial, *Bloguerías*, donde se extrapolan trabajos publicados en la web; sin embargo, se localiza *De lo humano y lo curioso*, de contenido más específico y que no puede clasificarse como columna de corte crítico sino informativo y, desde el punto de vista conceptual, está erróneamente ubicada en la página de opinión de **¡ahora!**

Además, aparece Trinchera de ideas, columna supuestamente destinada a emitir juicios valorativos relacionados con la Historia aunque, en la mayoría de las ocasiones, se convierte en una narración cronológica de hechos históricos y pierde su sentido crítico.

Por ahí se puede detectar un problema dentro la jerarquización y selección de estos problemas. En el caso de la columna fija, debe empezar a verse desde el punto de vista editorial una reestructuración, para lograr mayor integralidad de esta página.

Rodríguez Suñol indica que el consejo editorial tiene un colchón informativo que parte de esta columna, de esta jerarquización, selección y exclusión de los temas, y que depende mucho de los resultados de la reunión de reporteros. ¿Qué sucede entonces? El directivo agrega: “hay intereses propios del medio, pero un espacio de este tipo, donde el ejercicio de la crítica no puede ser impuesto (soy de ese criterio), sobre todo porque el ejercicio de la crítica parte de una experiencia personal. En otras, parte de los intereses de la agenda mediática y el periodista empieza a familiarizarse con él para ejercer ese criterio. Porque para ejercer el criterio, tienes que formar parte de la situación, tienes que involucrarte en esa situación, para asumirla con mayor responsabilidad”. (Ver Anexo 1)

Agrega que “en ocasiones, cuando realizas un balance de la selección de los contenidos y las orientaciones, parten más bien por disposición de los periodistas. Es decir, los periodistas son los que generalmente construyen esta agenda de contenido, a veces también matizada por la influencia del consejo editorial. Hay temas específicos que, no te niego, conforman parte de la agenda mediática que tenemos y la orientamos directamente. Es decir, hay un balance entre esta orientación y la propia voluntad de los periodistas para ejercer el criterio. ¿Qué sucede entonces? Hay un elemento que incide negativamente: cuando se le orienta directamente al periodista, a veces genera un forcejeo intelectual con el hecho de ejercer la crítica, si el periodista siente que es impuesto y esto afecta el proceso”. (Ver Anexo 1)

A veces no ocurre de esta manera y hay quien lo asume responsablemente, se involucra y la ejerce. Podemos encontrarnos ante otro caso: en ocasiones, la libertad de elección temática para ejercer la crítica, no favorece el tratamiento de

temas incluidos en la agenda pública. Eso puede generar un vacío informativo y crítico.

Entonces se puede encontrar un balance de contenido que necesita de mayor previsión editorial, por parte del Jefe de Información o el Subdirector y el consejo editorial, y se encuentran dentro de la agenda pocos trabajos con juicios valorativos que ostenten la integralidad necesaria.

Suñol es del criterio de que no todo el mundo debe ejercer la crítica, sobre todo en una página de este tipo. Un problema que presenta hoy **¡ahora!**, es que se permite que todo el mundo ejerza la crítica, máxime cuando los medios más reconocidos en el mundo trabajan con firmas.

Es decir, el ejercicio del criterio necesita de una responsabilidad y un contrato de lectura establecido con el lector, de forma que perciba al redactor como una autoridad en el tema. Implica también responsabilidad en el ejercicio del criterio, una especialización. Luis Mario afirma: “en esto debemos mejorar mucho, sobre todo en planificar la crítica de forma responsable”.

El ejercicio de la crítica en una sección de opinión como esta, donde se va a argumentar, a proponer un criterio, una hipótesis sobre determinado tema, y va a ser defendida, necesita de responsabilidad profesional reconocida. Los propios periodistas lo reconocieron así en la encuesta realizada, al afirmar la necesidad de especialización en el ejercicio de la opinión.

Luis Mario esgrime que “eso muchas veces lo subvaloramos y permitimos que la página 3 se inyecte de contenidos que, en ocasiones, no son los idóneos. Eso es una realidad”. (Ver Anexo 1)

La crítica requiere de una responsabilidad personal que no todo el mundo posee; sin embargo, a veces se permite que cualquiera publique una crítica, incluso profesionales ajenos al medio y, por lo tanto, no comprometidos directamente con las políticas e ideologías de este medio.

Visto esto, afirmamos que el producto periodístico se debe construir sobre la base de potencialidades. Identificar aptitudes y actitudes en los periodistas, en favor del ejercicio crítico, es tarea fundamental del semanario. Poder decir: estos son los que pueden, porque tiene el reconocimiento social y el prestigio profesional para poder desarrollarlo, debe ser asunto prioritario para **¡ahora!**



### 2.2.3: Crítica con Estilo: Cuestiones Formales de la Página de Opinión

Los niveles de argumentación de la opinión repercutieron necesariamente en la calidad de la crítica realizada, pues dotaron a los lectores de recursos y criterios, que les permitieron asumir un estado de opinión sobre los sucesos en cuestión.

Una causa encontrada en el propio análisis apunta hacia la sobreutilización de la cronicación dentro de los comentarios, la cual influyó en una reducción del espacio para el ejercicio crítico, dentro de los propios trabajos. También influyó que, en varios trabajos, solo se utilizó la enunciación de problemáticas, pero no se fundamentaron las causas.

Rubén Rodríguez González, periodista y corrector de estilo del semanario, plantea que: “la cronicación es un recurso que utiliza el periodista para hacer más atractiva la lectura de su texto y la maneja como ‘gancho’ periodístico, pero dado el reducido espacio de publicación, esto repercute en que se utilice una menor parte del texto para la crítica en sí”. (Ver Anexo 5)

La observación del ejercicio de la titulación dentro de la página de opinión, reveló las oportunidades ofrecidas al lector de elegir qué puede ser leíble o no, de acuerdo a sus propias concepciones estéticas. La titulación mal empleada y poco sugestiva puede causar indiferencia en la audiencia, más allá de la calidad del texto periodístico. Para dicho análisis, los títulos se dividieron en atractivos, llamativos y enunciativos, de acuerdo con el criterio de Julio García Luis.

En el caso específico de la titulación periodística, en los 33 trabajos que aparecieron titulados, se reconoció que el 63,64 % de los títulos utilizados fueron enunciativos; el 27,27 %, llamativos (por ejemplo, *¿Obliguntariamente?*, de Yenny Torres), mientras solo el 9,09 % correspondió a titulares atractivos (tal es el caso de: *La caperucita y el “cargo feroz”*, de Rosana Rivero; *La terminal del infierno*, de Isis Sánchez, y *Posiciones del “cartesutra”*, de Yenny Torres). (Ver Figura 5)

El titular constituye el primer “gancho” para el lector, quien a partir del mismo puede descartar el consumo de un trabajo periodístico o decidir su lectura. Un titular que no sea llamativo o no resulte atractivo va en detrimento de un buen trabajo crítico. Además, desde el propio titular, el autor puede ir brindando su

punto de vista y criticar a través de la ironía, la parábola u otros recursos estilísticos que enriquecen el texto.

Al respecto, Rubén Rodríguez comenta que “se trata de que los títulos sean creativos y atractivos, para que el lector se sienta motivado a consumir el texto o sienta curiosidad y se adentre en él. El título es una parte vital de todo texto, porque es la carta de presentación”. (Ver Anexo 5)

Desde el punto de vista de diseño, los titulares no juegan un papel importante en la página de opinión, ya que se basan en una estructura esquemática diseñada *a priori* y que no desempeña una función estética, más allá de darle nombre al trabajo periodístico.

Esta es una posibilidad desde el punto de vista del diseño que no se explota en todas sus potencialidades. Adrián Fernández Cuba, diseñador gráfico de **¡ahora!**, plantea que los titulares pudieran enriquecerse desde el punto de vista del diseño, con la inserción en caricaturas, tal como se hace en los comentarios de periódicos como *El País* y *El Mundo*, ambos españoles.

Esta práctica no sería nueva en **¡ahora!**, que cuenta con experiencia en el humorismo gráfico, cultivado en la sección de caricaturas *Almiquí*, desaparecida, y que contempla en los lineamientos generales para el trabajo gráfico con una tira destinada a las caricaturas en la página 4, cuyas posibilidades no se aprovechan en su totalidad. El trabajo de humorismo gráfico puede enriquecer el ejercicio crítico y mejorarlo, no solo por hacer la página más agradable visualmente, sino porque desde la propia caricatura se puede realizar crítica, a través de la sátira y el humorismo.

Estructuralmente, la página de opinión de **¡ahora!** está conformada solo por tres bloques de texto que, visualmente, pueden ofrecer *a priori* impresión de densidad al lector, y no favorecer la lectura. Es aquí donde juegan su papel vital los titulares atractivos o, por lo menos, llamativos: captar la atención.

Al analizar el lenguaje empleado en cada uno de los trabajos, se constató que el 63,41 % utilizó un lenguaje moderado; el 29,27 % apeló al lenguaje coloquial,

mientras que solo el 7,32 % empleó términos especializados en su elaboración. (Ver Figura 6)

El uso del lenguaje también resulta un recurso aprovechable por el periodista, a la hora de ejercer la crítica. El hecho de que la minoría de los trabajos estuvo construida sobre la base de un lenguaje especializado, denota falta de investigación en la materia investigada y criticada. El lenguaje especializado dota al texto de mayor credibilidad para los lectores y, a su vez, contribuye al enriquecimiento léxico y del acervo cultural de estos. Recordemos que los medios de prensa juegan también una función educativa en la sociedad.

El uso de lenguaje coloquial es otro recurso empleado por el periodista para interesar al lector. La construcción del texto sobre la base de una sintaxis que imite la comunicación oral o la incorporación de giros provenientes de la jerga callejera, pueden permitir que el lector común perciba el lenguaje periodístico como cercano a su cotidianidad. Pero no debe realizarse un uso abusivo de este recurso, para no caer en ramplonería, simpleza ni vulgaridad.

En el 39,02 % de los trabajos se utilizó estilo de redacción directo al citar fuentes, mientras que el estilo indirecto fue empleado en el 60,98 %. (Ver Figura 7).

#### **2.2.4: Noticiabilidad en la Página de Opinión**

Según Mauro Wolf, los criterios de noticiabilidad, también conocidos como valores noticia, son elementos inherentes al producto periodístico. Ellos ayudan a seleccionar o descartar y jerarquizar los trabajos realizados. En cada paso que se realice dentro de una redacción periodística, tienen que estar subyacentes los valores de la noticia. Se tiene en cuenta la preeminencia que tengan dentro del medio y, sobre esa base, se discriminan. (Wolf, 2007)

Jorge Luis Cruz afirma que los valores de noticiabilidad, obligatoriamente, tienen que estar presentes a la hora de discriminar. “Tú terminas publicando lo que, a tu entender, sea de mayor interés público. O terminas publicando lo que más prominencia tenga. O terminas publicando lo que más se relacione con la fecha”. (Ver Anexo 2)

En el análisis realizado se comprobó que los valores noticia estuvieron en distinta medida en los trabajos realizados. El que aparece con más frecuencia es la actualidad, con 70,73%, lo cual indica que se tratan y critican en la página de opinión temas con vigencia; el siguiente valor que ostenta presencia destacada es el interés humano, con 53,66%, lo que indica el tratamiento sobre temáticas que interesan al público; en otra medida, aparecen la proximidad 41,46%; repercusión 36,59%; novedad 4,88%; curiosidad 2,44 % e inmediatez 2,44%. En este último caso, el periódico, en su condición de semanario, se ve limitado a la hora de tratar temas con la inmediatez necesaria.

Jorge Luis Cruz menciona que hay trabajos muy buenos y se abren camino por sí solos, aun cuando carecen de ese interés público, pero están redactados de forma magistral y gustan, y se priorizan por encima de otros, que tal vez tengan más interés social pero no resultan tan atractivos. “Esos trabajos, en ocasiones, se pueden convertir en los más atractivos y gustados de una edición por aquello de que *se non è vero, è ben trovato*, o sea, que si no es verdad, por lo menos está bien contado. El periódico debe ser como un espejo donde haya para todos los públicos, desde el niño hasta el anciano”. (Ver Anexo 3)

En cuanto a la territorialidad de los trabajos publicados, se comprobó que los enmarcados en la provincia acaparan la página con el 75,61%, lo cual indica que se priorizan los temas inherentes a la realidad territorial, en correspondencia con la misión social de **¡ahora!** como medio provincial. En tanto, los que tratan temas nacionales representan el 14,63 % y los de temática internacional, solo el 9,76 %. (Ver Figura 10)

En este último caso, cabe destacar que esos trabajos están relacionados casi en su totalidad con asuntos del bloqueo o políticas de los Estados Unidos, como el comentario *El bloqueo existe y fastidia*, de Rodobaldo Martínez Pérez.

Se comprobó también la existencia de diversas temáticas dentro de la página de opinión. Por supuesto que, al ser Órgano de una institución política, son estos temas los que van a predominar, con el 21,95%; luego aparece otra de las temáticas trazadas por la política informativa en todo el país: Economía, con el 17,07%; también se presentan Salud, con 9,76%; Cultura, 4,88%; Educación, 7,32%; Deporte, 4,88%; mientras que el 19,51 % restante pertenece a otros temas, casi todos de corte social. (Ver Figura 11)

Como se puede apreciar, existe amplia variedad temática dentro de la página de opinión. Incluso Cultura y Deportes, que cuentan con páginas especializadas, fueron cubiertas en alguna medida. En el caso de la temática deportiva, cabe señalar que los trabajos aparecieron durante los Juegos Olímpicos.

Como ya señalábamos, los temas de mayor aparición en la página, son aquellos que están resaltados en los Lineamientos del Partido, reflejo de la política informativa que rige en **¡ahora!** No obstante, la variedad temática le confiere a la página de opinión una amplia gama de satisfacción de gustos entre los lectores.

## CONCLUSIONES

- Desde su fundación, el periódico **¡ahora!** ha mantenido la tradición de brindarles espacio al periodismo crítico y de opinión. Muestra de ello son las variadas secciones de opinión creadas para dicho ejercicio a lo largo de su historia.
- El semanario requiere de una reestructuración dentro de su página de opinión, para ubicar mejor los contenidos y lograr mayor integralidad, a partir del análisis de su organización actual y la evaluación de la pertinencia de las columnas.
- Existen insuficiencias en el ejercicio de la crítica periodística dentro de la página de opinión de **¡ahora!** referidas a la calidad y profundidad de los trabajos e imputables, en su mayoría, a factores internos.

## RECOMENDACIONES

- Socializar los resultados de esta investigación entre el colectivo del semanario **¡ahora!** para la implementación de medidas dirigidas a la solución de los aspectos señalados.
- Efectuar la revisión y reestructuración de los contenidos en la página de opinión de **¡ahora!**, con vistas a su mejoramiento e integralidad. Considerar la reubicación de las columnas *De lo humano y lo curioso*, por su carácter informativo, y *Trinchera de ideas*, por su carácter crónico-historicista, no tan opinativo.
- Considerar la inserción del humorismo gráfico dentro de la página de opinión del semanario **¡ahora!**, con vistas a enriquecer su contenido y mejorar su visualidad.
- Realizar evaluación de las competencias profesionales de los periodistas del colectivo, con el objetivo de potenciar el ejercicio de la crítica periodística.
- Implementar programas de superación profesional, que favorezcan el ejercicio de la crítica periodística y el ejercicio de la opinión.
- Continuar la investigación desarrollada en el presente Trabajo de Diploma, ampliándola a todo el corpus del semanario, para lograr mayor exactitud y profundidad investigativa, así como resultados más beneficiosos en el orden práctico. Sirva este diagnóstico como punto de partida y línea temática para posteriores investigaciones.

# BIBLIOGRAFÍA

1. Albertos, J. L. M. (1978). *La noticia y los comunicadores públicos*. Madrid: Pirámide.
2. Albertos, J. L. M. (1991). *Curso general de redacción periodística*. Madrid: Paraninfo.
3. autores, C. d. (2004). *Guía para el Desarrollo de Capacidades*. Lima: Ministerio de Educación.
4. Bertrand, C. J. (Ed.). (1983). *Los medios de comunicación social en estados unidos*. Pamplona: Eunsa.
5. Braga, L. (Ed.). (2006). *A sociedade enfrenta suamídia: dispositivos sociais de crítica midiática*. Sao Paulo: Paulus.
6. Carey, J. W. (1974). Journalism and Criticism: the case of an undeveloped profession. *The Review of Politics*, 36.
7. Casals, M. J. (2004). *La opinión en la prensa: retrato de España en el primer año del siglo XXI*. Universidad Complutense de Madrid.
8. Cassany, D. (2006). *Investigaciones y propuestas sobre literacidad actual: multiliteracidad, internet y criticidad*. Universidad de Concepción.
9. Cruz, R. d. I. (2012). *Salvar la honrilla: análisis de la crítica de arte periodística en ¡ahora! durante el Período Especial y en la actualidad*. Universidad de Holguín, Holguín.
10. Dale, R. (1991). Una taxonomía empírica del pensamiento crítico. *Journal of Instructional Psychology*, 18.
11. Davara, F. (2001). *Cuadernos para el diálogo: un modelo de periodismo crítico*. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
12. Davara, F. (2002). *El compromiso crítico de los medios en la sociedad de la información y del conocimiento*. Universidad Francisco de Vitoria.
13. Ennis, R. (1987). *A taxonomy of critical thinking dispositions and abilities*. New York: Freeman and Company.
14. Espinosa, P. M. (Octubre de 2003). *Rasgos diferenciales de los géneros periodísticos de opinión*, Recuperado 27 de noviembre de 2016, de [www.saladeprensa.org/art501.htm](http://www.saladeprensa.org/art501.htm)



15. Fischl, J. (1967). *Manual de Historia de la Filosofía*. Barcelona: Herder.
16. Furedy, C., & Furedy, J. (1985). *Critical thinking: Toward research and dialogue*. San Francisco: Jossey Bass.
17. Garcés, R. (julio 2014). Siete tesis sobre la prensa cubana, en *Cubadebate*, Recuperado 22 de febrero de 2017 desde [www.cubadebate.cu](http://www.cubadebate.cu)
18. Gargurevich, J. (2006). *Géneros periodísticos*. La Habana: Félix Varela.
19. González, D. L. (2007). *Trabajadores: Fiel exponente de su realidad. Análisis de sus editoriales en el período 1994-1995*. Trabajo de Diploma, Universidad de La Habana, La Habana.
20. Grijelmo, A. (2007). *El estilo del periodista*. Madrid: Taurus.
21. Hernández, V. M. (diciembre de 2000). Recuperado 15 de diciembre de 2016, desde [cese.edu.mx/revista/el\\_ensayo.htm](http://cese.edu.mx/revista/el_ensayo.htm)
22. Herrera, L. P. (2009-2010). *Generalismo o especialización: la manzana de la discordia en el centro de la práctica periodística de temática cultural*. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba.
23. Kipping, P. (2000). The Five Phases of Critical Thinking, Recuperado de [www.media-awareness.ca](http://www.media-awareness.ca)
24. Leahey, T. (2001). *Historia de la Psicología*. Madrid: Prentice Hall.
25. León-Monteblanco, L. (2006). *Guía para el Desarrollo del pensamiento crítico*. Lima: Ministerio de Educación.
26. Li, G., Long, S., & Simpson, M. (1999). Self-perceived gains in critical thinking and communication skills: Are there disciplinary differences? *Research in Higher Education*, 40.
27. Lipman, M. (1997). *Pensamiento complejo y educación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
28. Luis, J. G. (2001). *Géneros de opinión*. La Habana: Pablo de la Torriente.
29. Marciales-Vivas, G. (2003). *Pensamiento crítico: diferencias en estudiantes universitarios en el tipo de creencias, estrategias e inferencias en la lectura crítica de textos*. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
30. Marcondes, C. (2002). *Mediacriticism ou o dilema do espetáculo de massas*. São Paulo: Hacker.

31. Molina, E. (2012). *Análisis del empleo del género comentario en el periódico ¡ahora! durante el quinquenio 1990-1995*. Unpublished Trabajo de Diploma, Universidad de Holguín, Holguín.
32. Paul, R., & Elder, L. (2003). Mini guía para el pensamiento crítico, conceptos y herramientas [Electronic Version]. *Fundación para el pensamiento crítico* Retrieved Diciembre de 2016, de [www.criticalthinking.org](http://www.criticalthinking.org)
33. Peñaranda, R. (2004). Géneros periodísticos: ¿Qué son y para qué sirven? , Recuperado 21 de octubre de 2016, de [www.raulpenaranda.org](http://www.raulpenaranda.org)
34. Rivero, G. G. (2007). *La construcción del comentario: un estudio del proceso de producción del comentario de temas nacionales en Juventud Rebelde y Bohemia*. Trabajo de Diploma, Universidad de La Habana, La Habana.
35. Rodríguez, J. A. (noviembre 2011). Pepe Alejandro, un explorador de la realidad, Recuperado 8 de febrero de 2017, desde [periodismojosemarti.wordpress.com](http://periodismojosemarti.wordpress.com)
36. Santiuste, V., Ayala, C., Barrigüete, C., García, E., González, J., Rossignoli, J., et al. (2001). *El pensamiento crítico en la práctica educativa*. Madrid Fugaz Ediciones.
37. Silva, G., & Lima, R. (2013). Para pensar a crítica de mídias. *Critical thinking: an approach to media criticism. Famecos, 20*.
38. Spicer, K. L., & Hanks, W. E. (Noviembre 1995). *Multiple measures of critical thinking and predisposition in assessment of critical thinking*. Paper presented at the Annual Meeting of the Speech Communication, San Antonio, Texas.
39. Tsui, L. (1999). Cursos e instrucción que afectan el pensamiento crítico. *Investigation in higher education, 40*.
40. Villamar, C. M. (marzo de 2007). Recuperado 27 de noviembre de 2016, desde [iturbidesciencia.blogspot.com/2007/03/periodismo-deopin.html](http://iturbidesciencia.blogspot.com/2007/03/periodismo-deopin.html)
41. Wolf, M. (2007). *La investigación en la comunicación de masas*. La Habana: Pablo de la Torriente.

42. Zapata, Y. (2010). *La formación del pensamiento crítico: entre Lipman y Vygostki*. Unpublished Tesis de Grado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

# **ANEXOS**

## **ANEXO 1: FRAGMENTOS DE LA ENTREVISTA REALIZADA A LUIS MARIO SUÑOL, PERIODISTA Y SUBDIRECTOR EDITORIAL DE ¡AHORA!**

### **¿Qué es para usted la crítica periodística?**

La crítica periodística (lo que defiende yo) es el ejercicio del criterio por parte de un profesional de la prensa, donde trabaja con una serie de categorías, dentro del ejercicio del criterio, como es la argumentación, que es clave dentro del ejercicio de la crítica; asume una postura en relación con un tema determinado, que defiende, es decir, defiende una tesis, a partir del ejercicio del criterio y de forma general todas estas categorías se integran en un constructo periodístico, ya definido genéricamente, o sea, hay varios géneros que fomentan el ejercicio de la crítica, porque, como quiera que sea es el ejercicio de un criterio, es donde debe el periodista potenciar estas habilidades. Están, por ejemplo, el comentario, el reportaje, género exquisito también para el ejercicio del criterio, a partir de una estrategia de cómo ejercerlo, tal como la contrastación de fuentes. Soy de la opinión de que tú puedes ejercer un criterio, a partir de la contrastación de fuentes, a partir de la propia jerarquización de estas intervenciones. Es decir, cuando tú revisas un reportaje, en ocasiones el periodista no emite un juicio, pero está haciendo una valoración en el mismo instante en el que está jerarquizando unas posiciones, por parte de las fuentes que contrastó. Es el concepto de separar la información de la opinión, que es tan complejo en el periodismo. De forma general, la crítica, desde mi punto de vista, es el ejercicio del criterio por parte del periodista.

### **En su condición de directivo del periódico ¿solicita trabajos críticos a susperiodistas?**

En la construcción de la agenda mediática de cualquier medio de prensa el ejercicio de la crítica debe estar presente sistemáticamente y es una cuestión que nosotros fomentamos desde la propia construcción de la agenda. Esto, viendo la crítica en sus diferentes aristas; en todos los ejercicios de opinión que se ejerzan, existe un ejercicio crítico, porque estás emitiendo un juicio valorativo. Ya viendo la crítica en su célula general como concepto, se fomenta desde la agenda del medio, sobre todo en página 4, exquisita para los reportajes investigativos, donde

el periodista tiene la posibilidad de investigar y emitir un juicio o una valoración desde el punto de vista investigativo de forma más integral sobre determinado tema. Pero también tiene la página 3, es decir, el periódico como agenda mediática tiene previsto en su contenido el ejercicio de la crítica. Está una página para eso, dedicada al ejercicio de la opinión, que debe ser la más explotada en este sentido, pero también tiene una sección como Aquí, clave para ello también, por lo que representa para establecer la crítica.

En la distribución propia del semanario existen espacios para socializar la crítica. Y uno los potencia desde la construcción de la agenda del medio para que, previa planificación, exista un consenso en este sentido junto con los periodistas; motivarlos a que construyan el ejercicio de la crítica. Además ocupa una posición privilegiada dentro de la agenda mediática, por lo que implica hoy representar a los intereses de la agenda pública dentro de la agenda mediática. El medio de prensa es una tribuna de los intereses del pueblo y es un espacio para criticar, también, lo mal hecho, las disposiciones que se implementan mal, es decir, que existe por consenso y lógica editorial una previsión para el ejercicio de la crítica desde la construcción de la agenda mediática.

### **¿Qué lugar ocupa la crítica periodística en el proceso de selección de la información? ¿Es discriminada?**

Para nada es discriminada. Lo que habría que hablar de temas que son medulares como la autocensura en ocasiones, la poca profundidad. Nosotros como editores defendemos mucho el ejercicio de la responsabilidad. En ocasiones parte también del constructo general como producto del periodismo, que exista una crítica responsable y también que exista un balance, que es lo otro por lo que velamos nosotros como editores. En el producto que estamos entregando, en este caso el semanario, exista un balance en el ejercicio de la crítica, de modo que no todo sea crítico, por ejemplo y exista un balance entre lo que es noticias o información y el ejercicio de la crítica.

### **¿Cómo favorece (o desfavorece) a la crítica periodística el hecho de que el semanario sea Órgano Oficial del Partido?**

Yo soy del criterio de que esto se dificulta en la medida en que seamos responsables o no de ejercer nuestras funciones. Cuando vamos a las directivas del Partido, a los documentos rectores en el tratamiento de la prensa, dicen que el

director es el máximo responsable de la publicación. Visto de esta forma, es responsabilidad interna del medio, la promoción de la crítica periodística como concepto, dentro del semanario. Esta es la parte oficial.

Yo sí entiendo que al ser el periódico un Órgano Oficial del Partido, esto genera una publicación que se subordina a intereses políticos, por lógica. Es sobre la base de este sistema de presa, sobre la que estamos montados. Mientras la televisión y la radio se subordinan al ICRT como institución, nosotros tenemos una subordinación administrativa al Partido. Esto inyecta a la agenda mediática de contenidos políticos en ocasiones. Es lógico, porque al ser el Órgano de una institución política, se supone que dentro de tu agenda tienen que priorizarse los contenidos políticos. Eres una publicación no especializada, sino subordinada a los intereses de una organización política.

Yo sí creo que cuando vas a la práctica, el ejercicio de la crítica en el periódico ¡ahora! se ve afectado en ocasiones por la poca productividad de los periodistas. Yo sí creo que falta también el ejercicio consciente y responsable de la crítica por parte del periodista. No creo que esta incidencia externa influya o no en la crítica, porque, como editor, lo veo como responsabilidad del periodista, sobre la base de la experiencia que he tenido en la orientación y planificación de los trabajos críticos.

Si nosotros como medio tenemos creada una plataforma en la cual se ve el ejercicio de la crítica como un elemento clave dentro del proceso editorial y no se aprovecha por los periodistas, eso genera en ocasiones un vacío informativo, donde no se ejerce la crítica con responsabilidad o donde no se aprovechan estos espacios creados para ejercerla de forma responsable.

**¿Considera a la crítica periodística como una herramienta educativa para la sociedad?**

Claro. Yo creo que la crítica responsable y constructiva que se haga desde el periodismo siempre va a ser un espacio proactivo, en busca de soluciones. Siempre en busca de aquello que decía Kapuczynski, que el periodismo es para encender las luces y que vean las cucarachas los que tiene que verlas. Nosotros no estamos para solucionar ningún problema. El ejercicio de la crítica parte de eso, es decir, de ser constructivo con la sociedad que se está conformando. Pero del mismo modo, el hipercriticismo puede ser un problema que lacere el proceso

de construcción de la sociedad. En ese sentido es responsabilidad del editor, saber que lo mismo una crítica puede ser constructiva que no serlo.

En el caso del hipercriticismo, este puede ser un problema, demasiada crítica en la agenda te puede generar un efecto negativo en el público, porque está viendo repetidamente que todo está mal y puede generar un rechazo en el contrato de lectura previo que existe con el público. Es decir, la crítica es muy favorable en cuanto a la sociedad.

### **¿El periódico ofrece superación en cuanto al ejercicio de la crítica, géneros de opinión, etc.?**

Eso es un problema que está latente hoy en todos los medios. Cómo autogestionarnos nuestra propia superación es un problema dentro de los medios de comunicación.

Aquí, las estrategias asumidas han sido pocas y efímeras. Sobre todo partiendo de que tenemos una universidad que puede potenciar el uso de posgrados y lo hace, y a veces no nos acercamos o suficiente a ellos. Y somos conscientes de eso.

También porque la infraestructura para la superación que brinda la Upec es fímera, es decir, no llega a todos sus afiliados y hoy se ve afectado este proceso. Cuando tienes 16 periodistas y no puedes alcanzarlos a todos, y cuando la crítica, creo yo, es un ejercicio de superación constante por parte del periodista. Esto también tiene que ver con la especialización que tengas de tu sector y seas capaz de superarte en esa especialización, para poder desarrollar un ejercicio de la crítica con mayor responsabilidad.

Los mecanismos hoy son insuficientes para la superación por parte de los periodistas, no solo en el ejercicio de la crítica, sino de forma general.

### **¿Sería apropiado atribuir al espacio de publicación la insuficiencia de trabajos críticos en el periódico?**

Yo, como editor, te digo que el espacio no es el problema, cuando sí existe preconcebido el espacio en la gestión de contenido para socializar la crítica. Es decir, cuando tienes tres comentarios en página 3, tienes una sección como Página 8, que también es de ejercicio del criterio. Pero también tienes un espacio de cultura y deportes, donde puedes ejercer la crítica dentro de la construcción de la agenda mediática, y tienes una página 4, donde puedes ejercer la crítica bajo el

concepto general, en el sentido de la investigación. Existen los espacios para la crítica y más en un semanario, donde debe primar el trabajo de este tipo de géneros, que se socialicen, que sean más frescos, donde se sienta más representada la gente.

El espacio no creo que sea el problema, sobre todo por lo que implica hacer crítica, esta tiene que estar asociada a la síntesis, un elemento propio del periodismo. También la responsabilidad de abordar esos criterios sobre la base de argumentos sólidos, que a veces no se ejecuta así.

### **¿Existe una herramienta, una metodología para hacer una buena crítica?**

Yo pienso que hoy, desde el punto de vista metodológico, todo lo que se aporte al medio va a ser favorable. En la medida que vayamos creando algoritmos o metodologías para hacer más científico el periodismo, eso va a ser bien recibido en el medio. Hoy no contamos con una metodología; todo se realiza sobre la base de la experiencia, a base de ensayo y error y eso dificulta el proceso. En la medida en que se vayan socializando investigaciones de este tipo y que contemos con herramientas para desarrollar nuestro trabajo desde el punto de vista profesional, lo más integralmente posible, esto será favorable.

Hoy la crítica se ejerce sobre la base de una responsabilidad profesional, sobre la base de la experiencia y de la capacidad que tengas para gestionar los contenidos de tu sector de formas más integral o especializada posible y eso incide en la proyección del ejercicio del criterio que hagas.

### **¿Qué importancia le concede a los juicios valorativos de la crítica periodística?**

Los juicios valorativos dependen de la responsabilidad con que los asuma el periodista. A veces la crítica se ve mellada en el periódico por la asociación de juicios valorativos que no son lo suficientemente argumentativos para lograr esa integralidad en el ejercicio de la crítica o esa responsabilidad que se requiere y entonces, en la medida en que el periodista los ejerza con mayor responsabilidad, esos juicios valorativos van a tener un alcance mayor.

En ocasiones falta eso, que los juicios valorativos son muy simplistas, no profundizan o son demasiado valorativos y carecen de argumentación, que es lo clave.



**¿Cómo funcionan en la página de opinión de ¡ahora! los procesos de selección, exclusión y jerarquización de los temas noticiables? ¿Qué lugar ocupa la crítica periodística en este proceso?**

Nosotros contamos con una página de opinión, la cual cuenta también con una columna fija, es decir, que ya el propio género columna te dice que eso ya no genera una inyección dentro de la planificación editorial, sino que parte también del constructo y la jerarquización por parte de ese constructor de la columna. Tenemos el caso de Rubén Rodríguez, con *Detrás de la palabra*, la cual no solo es una columna para la socialización de la crítica social, sino también artística, tenemos una sección que sí administramos nosotros, que es *Bloguerías*, desde la web; tenemos *De lo humano y lo curioso*, que es más específico, ni siquiera es tan crítica, es informativa y creo que está erróneamente ubicada, y yo pienso que no debe de estar dentro de la página de opinión. También aparece *Trinchera de ideas*, que es una columna fomentada en el uso de la crítica, pero también de emitir juicios valorativos relacionados con la Historia, que a veces se convierte en una narración crónica de hechos históricos y se pierde el sentido crítico.

Ya por ahí vamos detectando un problema dentro la jerarquización y selección de estos problemas. Ya columna fija que deben empezar a verse desde el punto de vista editorial una reestructuración, una mirada a la integralidad de esta página. Ahora, de ahí nosotros tenemos un colchón que parte de esta columna, de esta jerarquización, selección y exclusión de los temas, y que depende mucho de los resultados de nuestra reunión de reporteros. ¿Qué sucede? Hay intereses propios del medio, pero un espacio de este tipo, donde el ejercicio de la crítica no puede ser impuesto (soy de ese criterio), sobre todo porque el ejercicio de la crítica parte de una experiencia personal. En otras parte de los intereses de la agencia mediática y que el periodista empieza a socializar con él para ejercer ese criterio. Porque para ejercer el criterio, tienes que formar parte de la situación, tienes que involucrarte en esa situación, para asumirla con mayor responsabilidad.

En ocasiones, cuando tiras la balanza en la selección de los contenidos y en las orientaciones, parten más bien por disposición de los periodistas. Es decir, los periodistas son los que generalmente construyen esta agenda de contenido, a veces también matizada por la influencia del consejo editorial. Hay temas específicos, que no te niego, conforman parte de la agenda mediática que

tenemos y la orientamos directamente. Es decir, que hay un balance entre esta orientación y la propia voluntad de los periodistas por ejercer el criterio.

¿Qué sucede? Hay dos elementos que inciden negativamente: uno, cuando se la orienta directamente al periodista, a veces genera un forcejeo intelectual entre el hecho de ejercer la crítica, cuando te están mandando y esto afecta el proceso. En ocasiones no; hay quien lo asume responsablemente, se involucra y la ejerce. Pero eso incide, en ocasiones, en que los juicios valorativos no sean lo suficientemente argumentativos posible. Y te encuentras con el otro caso, al generar la discusión de que el periodista ejerza la crítica, en ocasiones no se abundan los temas de la agenda pública que deberían de asumirse. Y entonces te encuentras con un balance de contenido que necesita de mayor previsión editorial por parte del Jefe de Información o el Subdirector y el consejo editorial y te encuentras pocos juicios valorativos con la integralidad necesaria, dentro de la agenda. Yo pienso que en esto debemos mejorar mucho, sobre todo planificar la crítica de forma responsable.

### **¿Percibe suficiente preparación en los periodistas del medio para ejercerla crítica?**

También soy del criterio de que no todo el mundo debe ejercer a crítica, sobre todo en una página de este tipo. Un problema que tenemos hoy, es que permitimos que todo el mundo ejerza la crítica, máxime cuando los medios más reconocidos en el mundo trabajan con firmas. Es decir, el ejercicio del criterio necesita una responsabilidad y un contrato de lectura establecido de forma tal con el lector que él sienta que quien está hablando es una voz autorizada en el tema. Implica también una responsabilidad en el ejercicio del criterio, una especialización.

El ejercicio de la crítica en una sección de opinión como esta, donde vas a argumentar, a proponer un criterio, una hipótesis sobre determinado tema, y la vas a defender, necesita de esta responsabilidad profesional reconocida. Eso muchas veces lo subvaloramos y permitimos que la página 3 se inyecte de contenido que, en ocasiones, no son los más idóneos. Eso es una realidad.

La crítica requiere de una responsabilidad personal que no todo el mundo tiene y a veces permitimos que todo el mundo ejerza una crítica. Se debe construir el producto periodístico sobre la base de potencialidades: estos son los que pueden,

porque tiene el reconocimiento social, el prestigio profesional para poder desarrollarla.

### **¿Existe discriminación por parte de los periodistas hacia la crítica?**

Lo que yo veo como editor, es que en muchas ocasiones, existe autocensura por parte del periodista. En ocasiones es más cómodo no ejercer la crítica, por situaciones coyunturales y no buscarse problemas.

Pienso que no es tanto discriminación, sino falta de responsabilidad. Y consideran que criticar es, por ejemplo, que yo te mando un trabajo y lo hago y ya, y eso no tiene la suficiente responsabilidad profesional como para ser publicado como producto. Es ahí donde nosotros, como editores, metemos la mano y le decimos “mira, para atrás”.

Las rutinas productivas te acomodan también y a veces es más cómodo tirar la clásica crónica simplista que fusionar la crónica con un comentario y narrar la historia donde ejerzas la crítica de forma responsable.

La crítica es ver este fenómeno, pero si estoy involucrado, tener esa capacidad para poder sacarme y ver cuáles son todas las aristas de ese fenómeno, profundizarlas y realizar un constructo textual que lo argumente.

### **¿Considera a la crítica un texto especializado que debe ser escrito por un especialista?**

No tanto un texto especializado escrito por un especialista, sino un texto de mucha responsabilidad profesional, que sí requiere de personas preparadas para desarrollarlo.

A veces la experiencia es clave para el ejercicio de la crítica, no la experiencia vista en los años, porque hay periodistas que llevan 30 años y te escriben un comentario con la misma superficialidad que lo haría un niño de preescolar.

## **ANEXO 2: FRAGMENTOS DE LA ENTREVISTA A JORGE LUIS CRUZ BERMÚDEZ, DIRECTOR DEL SEMANARIO ¡AHORA!**

### **¿Para usted, qué es la crítica periodística?**

La crítica periodística no se aparta mucho de la crítica filosófica, es decir, es el juicio que tú emites sobre algo. Que parte de la elementalidad de un simple gusto

educado. Es lo positivo o negativo que se le añade a algo, en dependencia de las vivencias y experiencia propias de la persona.

Si hablamos, como es el caso, de la crítica como ejercicio periodístico, primero yo diferiría de algunas personas que tratan de señalar la crítica como un género. Para mí, se puede criticar desde cualquier género periodístico.

Te lo podría resumir así: conjunto de atributos, valoraciones, pareceres, que uno le añade a un objeto, a partir de sus propias experiencias vividas. Por eso es muy individual y se puede ejercer la misma crítica desde dos posturas diferentes.

**¿Cómo puede el periodista, en su condición de comunicador de masas, llevar su pensamiento crítico hacia un lugar de común entendimiento para los receptores?**

Hay que partir de la propia esencia del periodismo como ejercicio público. El periodista no es un Mesías que viene y emite un juicio y dice que esa es toda la verdad, porque todos sabemos que no hay una sola verdad. Eso depende de las circunstancias en las que el individuo se ha formado.

El periodista tiene que tratar de llegar a un punto medio, no adueñarse de su verdad y hacerla pública, sino buscar el término medio de esa verdad y, a partir de ahí, criticar esa realidad. Siempre teniendo en cuenta que los lectores pueden estar o no de acuerdo contigo.

No todas las personas provienen del mismo estrato social, ni tienen las mismas creencias, por lo tanto, el periodista, para encontrar ese vellocino de oro que es el punto medio en el periodismo, tendría que realizar una investigación, donde rehuyera por completo los extremos. Si hay algo que nos pasa mucho con la crítica, es que terminamos llevándola a un extremo.

**¿Cómo directivo del semanario, usted les exige a sus periodistas que realicen trabajos críticos?**

Yo les exijo a mis periodistas que realicen trabajo de investigación primero; eso es lo que yo busco. Para mí la crítica tiene que estar presente en todos los trabajos. Desde lo que usted realiza tiene que hacerse de un parecer crítico. Desde cualquier género y cualquier trabajo, usted puede dar un punto de vista positivo o negativo.

Por eso prefiero que mis periodistas realicen trabajos de investigación; estos pudieran desembocar en un excelente reportaje de investigación, de corte crítico o

un excelente comentario de corte crítico, pero no me gusta, en ningún momento, como sí hacen otros, orientar un trabajo crítico de tal o más cual cosa.

**¿Cómo favorece (o desfavorece) a la crítica periodística el hecho de que el semanario sea Órgano Oficial del Partido?**

Es una mediación diferente. Yo pienso que el hecho de que sea Órgano Oficial del Partido o sea el Órgano Oficial de la CTC, como el Trabajadores, o se Órgano Oficial de la UJC, en el caso de Juventud Rebelde, solo presupone un cambio de mediación.

O sea, desde que usted hace el trabajo como periodista, hasta que usted logra publicarlo en un medio de prensa, sea socialista, capitalista o lo que sea, usted va a pasar por tamices mediadores.

Incluso los que hoy ostentan en el mundo entero el cartel de medios públicos, tienen también su mediación, aunque sea por el Partido Verde, del medioambiente.

Si hay algo que nos critican es que las mismas noticias que salen en la radio y la televisión, se leen en los periódicos. ¿Qué le dice a usted eso? Que de alguna manera, todos tenemos la misma mediación. El Partido no es la locomotora que hala el tren, es solamente el ferrocarril por donde pasa. El Partido lo que hace es trazar la política informativa.

Política informativa es lo que está dentro de ese raíl, para evitar que tú te descarriles. Porque si es el Órgano Oficial, en otras palabras, esto quiere decir que (el Partido) es el dueño del periódico. Es normal que así suceda.

Yo no me puedo hacer vocero de lo que vaya en contra de los principios éticos, filosóficos o fundacionales de la Revolución. Y eso no quiere decir que no critique mi realidad. Por ejemplo, yo sé que es política del país ponderar el trabajo por cuenta propia, eso no significa que yo no vaya a criticarlo. Para nada. Yo lo que no voy a decir es que el trabajo por cuenta propia es la idea más loca que se le puede haber ocurrido a alguien. De hecho, se hacen constantemente juicios críticos sobre los lineamientos del Partido. Incluso Raúl, en uno de sus mandatos dice que la prensa es la encargada de corregir el tiro en la conducción de los lineamientos.

**¿Cómo se enfila la política editorial en el caso de la jerarquización, inclusión o exclusión de los valores noticiosos en la página de opinión?**

Yo pienso que los valores noticia, obligatoriamente tienen que estar presentes a la hora de tú discriminar cualquier cosa. Tú terminas publicando lo que, a tu entender, sea de mayor interés público. O terminas publicando lo que más prominencia tenga. O terminas publicando lo que más se relacione con la fecha. Por ejemplo, tenemos el caso del 17 de mayo; en ese caso decidimos publicar sobre el día del campesino y contra la homofobia, y tenemos en cuenta cosas tan sutiles como que si el año pasado el comentario que pusimos encima fue el del campesino, este año publicamos encima el de la homofobia.

En cada paso que uno haga dentro de una redacción periodística, tienen que estar subyaciendo los valores de la noticia. Y se tiene en cuenta la preeminencia que tengan dentro del medio y sobre esa base se discriminan. Hay trabajos que son muy buenos y se abren caminos por si solos, que incluso carecen de ese interés público, pero están redactados de forma magistral y gustan, y se priorizan por encima de otros que tal vez tengan más interés social, pero no resultan tan atractivos. Esos trabajos, en ocasiones, se pueden convertir en los más atractivos y gustados de una edición por aquello de que *si none vero e buen trovato*, o sea, que si no es verdad, por lo menos está bien contado. El periódico debe ser como un espejo donde haya para todos, desde el niño, hasta el viejo.

**¿Piensa que hay periodistas que se muestran apáticos o tratan de evitar la crítica? ¿Por qué?**

Yo pienso que existen buenos y malos textos; buenas y malas ediciones; existen buenos y malos periodistas. Yo creo que el periodista no es solo el individuo, sino también sus circunstancias. Hay gente que en su naturaleza está la complacencia. Que desde niño tenía eso de no buscarse problemas, de ser un tanto sumiso. Muchas veces eso se arrastra hasta la adultez y ese niño se hace un periodista complaciente, que no le gusta criticar y termina siendo un mal periodista. Porque para mí el periodista tiene que tomar partido siempre. El periodista no se puede convertir solo en un descriptor de la realidad.

**¿Piensa que el periódico como formador de conciencia crítica es un medio educativo para la sociedad?**

Sí. De hecho, todo medio de prensa lo es. Yo creo que el medio de prensa tiene dos componentes: informador y formador a la vez. A la hora de estar emitiendo contenido, estamos generando inquietudes culturales, como parte de la formación

sicosocial del individuo. Eso se debe en gran medida a los medios de prensa. También así, lo hace el periódico ¡ahora!

Usted como consumidor del medio, como ser social, estás diciendo lo que a usted le formaron que dijera, en cualquier sociedad de este mundo. Usted ha sido condicionado para que también piense y no como un papagayo, sino que eso lo procesa y llega a la conclusión de que algo es justo o injusto, a partir de lo que ha consumido en los medios.

### **¿Qué puede estar lastrando hoy la crítica periodística y qué la pudiera favorecer?**

Yo pienso que lo que más define la crítica, el ejercicio del criterio; aquello que más lo pondera o lacera, es el propio periodista. No puede ser tanta la diferencia entre dos periodistas de un medio, en la que uno pueda ejercer diáfano el criterio y el otro no. Como mismo pasa aquí y como pasa en cualquier publicación. Hay periodistas en mi medio, que pueden gozar de las mismas libertades o tener las mismas camisas de fuerza uno y otro, que te ejerzan uno excelentemente el criterio y otro de forma pésima. Para mí lo primero que lo define es el individuo, con su autocensura. Lo segundo es la propia dirección de ese medio, el propio conservadurismo absurdo. El director de un medio no traza política informativa, él vela por ella. Pero si como decía, las líneas del ferrocarril, el director, como albacea de la política informativa, las va cerrando más, el tren se descarrila igualmente. Y es el director el que las hace más anchas o estrechas. El director del medio sí puede afectar y condicionar un mal ejercicio de la crítica, cuando no desea que se ejerza, cuando no lo fomenta; cuando no lo pondera y lo incentiva, actúa en contra de ese ejercicio de la crítica. Yo siempre se los digo a los míos, aquí se puede criticar todo siempre y cuando lo hagas profesional, responsable y objetivamente.

### **ANEXO 3: FRAGMENTOS DE LA ENTREVISTA A NELSON RODRÍGUEZ ROQUE, PERIODISTA Y EX JEFE DE INFORMACIÓN DE ¡AHORA!**

#### **¿Qué entiende por crítica periodística?**

Como dijo alguien una vez: periodismo es aquello que nadie quiere que se sepa. Todo lo demás es relaciones públicas. La crítica es un elemento que tiene que ayudar al periodismo para poder hacerse leer, para poder hacerse notar, para

destapar algunos problemas que están latentes en la sociedad, que algunas veces se saben, pero el periodista tiene que profundizar en las razones de estos, en las causas y consecuencias, y reflejarlas en su trabajo periodístico.

**¿Cuáles son las limitaciones más latentes que enfrenta el periodista a la hora de realizar la crítica periodística?**

Hay muchas limitaciones materiales; ahora mismo tenemos problemas muy grandes con el transporte y para hacer un reportaje grande o un trabajo crítico, realmente se necesitan recursos. Un trabajo a pie es muy difícil de hacer. También la escasez del tiempo influye. A veces te piden un reportaje crítico para una semana y este amerita por lo menos quince días de investigación, de preparación, de redacción, de cotejar y triangular fuentes; yo creo que lleva bastante tiempo. A veces se hacen con mucha premura los trabajos críticos. Y cuando vas a las páginas del periódico te das cuenta de que los trabajos más difíciles de lograr son los trabajos críticos.

**¿Piensa que la relación periodista-fuente puede limitar en ocasiones el ejercicio de la crítica?**

Sí, claro. A veces la fuente te frena porque no quiere que se sepan muchos problemas que ellos tienen, pero eso ha mejorado algo en los últimos tiempos, ahora el modus operandi es que cuando tú vas a buscar, a recabar información a un lugar, te dicen que no te pueden dar la información, que te la tiene que dar el jefe o la tiene que dar La Habana; centralizan mucho la información. Te dicen: no, yo no te la niego, solo que no te la puedo dar y en eso se escudan, porque después de que el General de Ejército habló sobre el secretismo y que los secretos de Estado están bien guardados, la gente como que aflojó un poco, pero han vuelto a retomar ese escudo para no darte la información que tú necesitas en el caso de los trabajos críticos. Y no solo en los trabajos críticos, a veces en los de otra índole también se dificulta. Pero ha mejorado algo, no es como tiempos atrás, cuando era más difícil obtener la información.

**¿Piensa que el periodista se puede sentir un poco inhibido a la hora de criticar, cuando la fuente decide revelarle una información, digamos, sensible?**



Es que si te dan esa información sensible y te dicen que sí se puede publicar, a no ser que esa fuente te diga que no se puede publicar. Mientras tanto pienso que sí se puede criticar y el periodista no debe inhibirse ante ello.

**¿Piensa que algunos periodistas a veces no se toman con demasiada responsabilidad el realizar trabajos críticos o de opinión y los realizan solo por cumplir o por salir del paso?**

Sí, a veces pasa que los periodistas no se lo toman todo lo serio que debieran, por todo lo que te dije sobre las condiciones materiales, el tiempo, la gente apela a otros géneros más simples, como el comentario, para ejercer una crítica y no se adentran en la redacción de un reportaje, por ejemplo, que es el género de géneros y creo que el más idóneo para el ejercicio de la crítica.

**¿Piensa que el hecho de que un periodista atienda un sector determinado, puede limitarlo a la hora de atender críticamente otras temáticas?**

Sí, lo ideal fuera que uno realizara un trabajo crítico del sector que atiende, porque no por gusto está la especialización y generalmente uno logra especializarse en alguna temática o sector determinado y es más fácil para poderlo hacer que comenzar a trabajar en algo ajeno o algo en lo que tú no tienes mucho conocimiento, que tienes que empezar a crear un *background* para poder realizar un trabajo.

#### **ANEXO 4: FRAGMENTO DE ENTREVISTA A MILDRED LEGRÁ, PERIODISTA JUBILADA, CON MÁS DE 20 AÑOS DE EXPERIENCIA EN EL PERIODISMO CRÍTICO.**

**En los años ´90 usted realizaba una sección de crítica periodística en el semanario ¡ahora!, ¿cuál era esa sección?**

Sí, la sección era “Mi opinión”, un espacio que recogía críticamente los problemas en los servicios en Holguín.

**¿Tiene conocimiento de si existió algún precedente de este tipo de sección en el semanario? Si es así, ¿Cuáles fueron?**

No creo que existieran antecedentes, pues fue una sección ideada y aprobada por el Director del Periódico en ese tiempo. Incluso el título no es de mi autoría sino de él...Hubo otras, pero más bien de crítica cultural.

**¿Qué características tenía su sección (periodicidad, extensión, etc.)?**

Las características, esencialmente era con temas muy medulares de los servicios en Holguín- de todos-.Era muy crítica y había que fundamentar los asuntos con investigaciones, y luego escribirla en un espacio de 35 a 40 líneas. Se publicaba cada dos semanas.

### **¿Cómo se enfocaba la crítica periodística en su trabajo?**

Se enfocaba en todo lo que escribía. Un balance de lo positivo y lo negativo, con las sugerencias que podían tenerse en cuenta para mejorar el trabajo en cualquier sector; incluso se hacían encuesta para que también considerar todos los elementos...

### **¿De qué manera influye la regulación externa en el desarrollo de la crítica?**

¿La regulación externa? No siempre los que dirigen tanto en el gobierno o el Partido aceptan la crítica como un medio para mejorar el trabajo. Algunos la toman muy personal, otros como un instrumento a medias para el trabajo, pero generalmente existe una actitud de rechazo a la crítica periodística, y siempre la toman con el que escribe y NO con quienes deben recibir la fuerza de la mano de la exigencia y las sanciones por el mal trabajo.

Es muy común que se violen los preceptos enunciados en la resolución del Buró Político sobre política Informativa, y que se vean con indiferencia las indicaciones en los discursos de los máximos dirigentes del país...

### **¿Cuántos años de experiencia tuvo en el medio?**

Más de 30 años, de esos más de 20 dedicados al periodismo de investigación y la crítica.

### **¿Cuáles eran los elementos favorables y desfavorables a la hora de realizar su trabajo como periodista crítica?**

Favorables: Según los directivos que dirigieran la prensa, que apoyarán y preservarán nuestro trabajo.La aprobación de los lectores a la crítica...Desfavorables: El enojo de los criticados, las justificaciones a los problemas que encontraba la prensa, las interminables reuniones en el Partido y el Gobierno para discutir el asunto criticado. ¡Muchos!

### **Según su opinión, ¿qué propició que la crítica periodística disminuyera drásticamente en los últimos años?**

Disminuyó, a mi buen entender, porque siempre el Periodista encuentra una reacción en contra de la crítica. Otra puede ser, que muchos de nosotros no

quieren buscarse problemas con nadie; otra es que en algunos casos los directivos mantienen una actitud represiva contra cualquier señalamiento, lo ven como algo personal; puede ser también, que algunos de los criticados resuelven los problemas momentáneamente y luego se olvidan, y regresan a lo mismo. ¡Eso cansa! Otro, a mi buen entender, puede ser: quienes dirigen la prensa no tienen los conocimientos necesarios para entenderla.

**Según su criterio, ¿qué se requiere para realizar un buen trabajo crítico?**

Un buen trabajo crítico parte de una buena investigación. No se pueden dejar cabos sueltos, ni mentir. Lo peor de la investigación, a consejo, no debe publicarse, a fin de tener otras “armas” para defendernos y defender nuestro trabajo.

El Periodista no debe detenerse nunca para hacer una crítica, sean cuales sean las consecuencias. Porque la crítica ayuda siempre a mejorar los resultados de un sector y beneficia a mucha gente. La crítica periodística mejora la calidad de una sociedad, mejora la conciencia de quienes nos dirigen y revierte actitudes de la población en relación con lo que hacemos. El lector, el oyente o el televidente, se verá reflejado en lo que hacemos. Es decir, sentirá que por ellos “hablamos nosotros”.

**ANEXO 5: FRAGMENTO DE ENTREVISTA A RUBÉN RODRÍGUEZ, PERIODISTA Y EDITOR DE ESTILO DE ¡AHORA!**

**¿Qué recursos estilísticos puede usar el periodista en sus trabajos de opinión para atrapar al lector?**

El periodista se nutre de varios recursos a su entender, para dotar al texto de mayor interés. La cronicación es un recurso que utiliza el periodista para hacer más atractiva la lectura de su texto y la maneja como “gancho” periodístico, pero dado el reducido espacio de publicación, esto repercute en que se utilice una menor parte del texto para la crítica en sí.

Otro recurso es la titulación atractiva. En el proceso de creación se trata de que los títulos sean creativos y atrayentes, para que el lector se sienta motivado a consumir el texto o sienta curiosidad y se adentre en él. El título es una parte vital de todo texto, porque es la carta de presentación.

## **ANEXO 6: GUÍA TEMÁTICA DEL ANÁLISIS DE CONTENIDO**

### **1. GÉNEROS**

1.1: comentario

1.2: artículo

1.3: columna

### **2. BALANCE PROFESIONAL**

2.1: periodista en plantilla

2.2: colaborador

### **3. NIVEL DE PROFUNDIDAD EN LA EXPOSICIÓN DE LA CRÍTICA**

3.1 Superficial

3.2 Moderada

3.3 Muy profunda

### **4. TRATAMIENTO POR SECTORES**

4.1: sector propio

4.2: sector impropio

4.3: otras temáticas

### **5: VALORES/NOTICIA**

5.1: curiosidad

5.2: interés humano

5.3: actualidad

5.4: novedad

5.5: repercusión

5.6: proximidad

5.7: inmediatez

### **6. TERRITORIALIDAD**

6.1: provincial

6.2: nacional

6.3: internacional

### **7. TEMÁTICA**

7.1: Economía

7.2: Deporte

7.3: Cultura

7.4: Política

7.5: Historia

7.6: Salud

7.7: Educación

7.8: Otras

## **8. ESTILO**

8.1: directo

8.2: indirecto

## **9. LENGUAJE**

9.1: coloquial

9.2: moderado

9.3: especializado

## **10. TITULACIÓN**

10.1: atractivos

10.2: llamativos

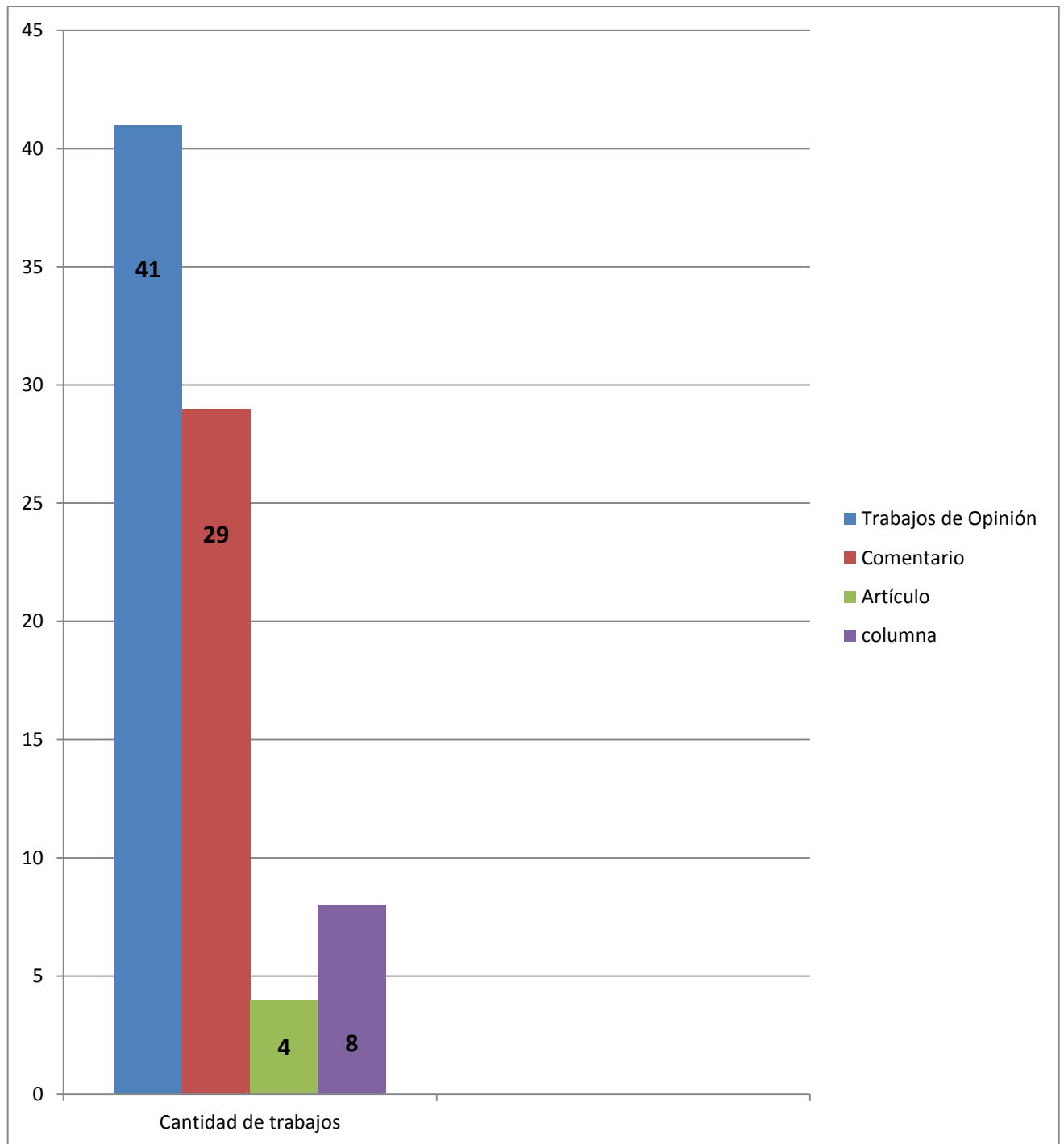
10.3: enunciativos

## **11. BALANCE ETARIO**

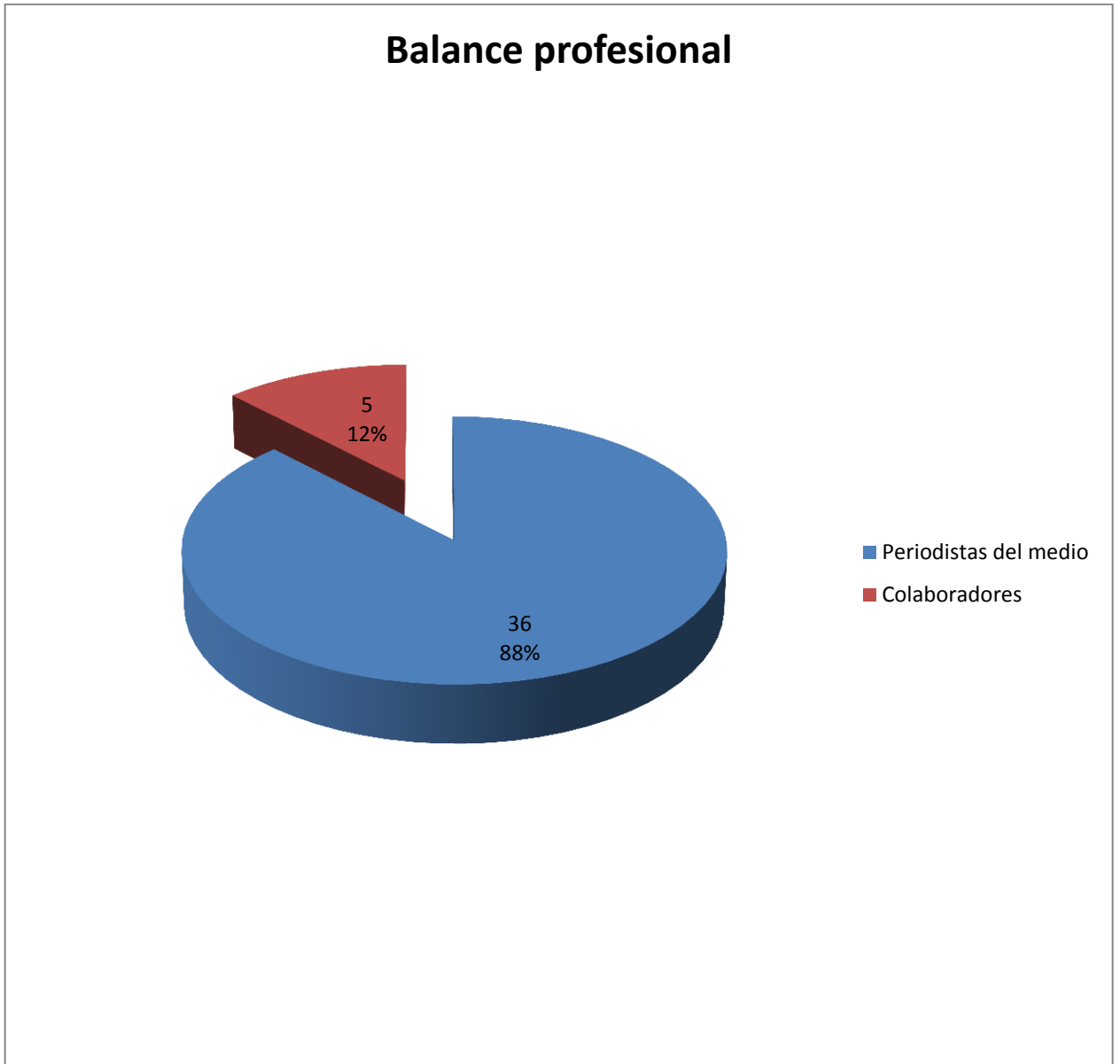
11.1: mayores de 35 años con más de 10 años de labor

11.2: menores de 35 años con menos de 10 años de labor

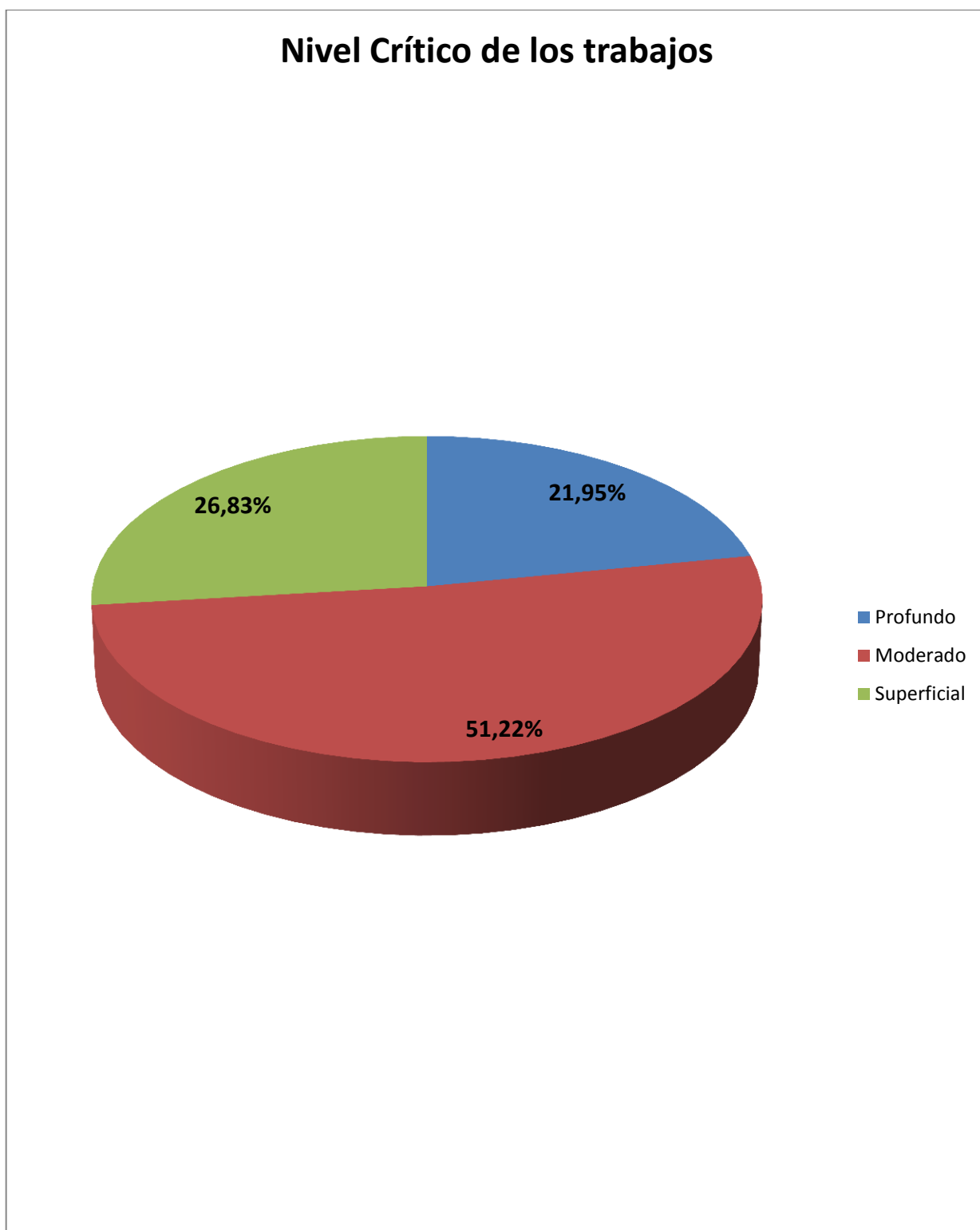
**FIGURA 1: Balance de géneros en la página de opinión de *¡ahora!* agosto 2016- enero 2017**



**FIGURA 2: Balance profesional en la página de opinión de *jahora!***



**FIGURA 3: Nivel de exposición de la crítica en los trabajos publicados en la página de opinión de *jahora!***





**FIGURA 4: Tratamiento por sectores**

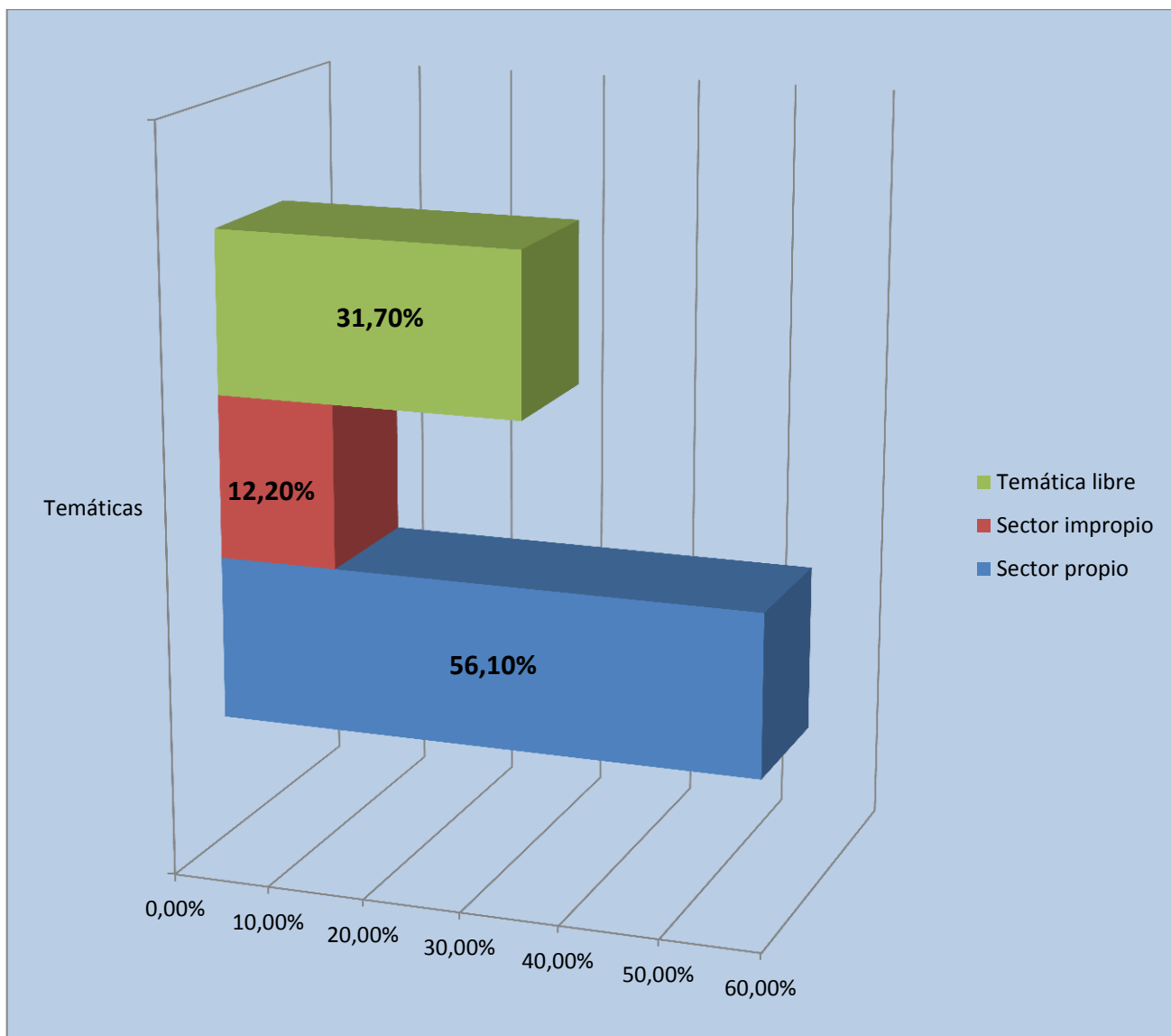
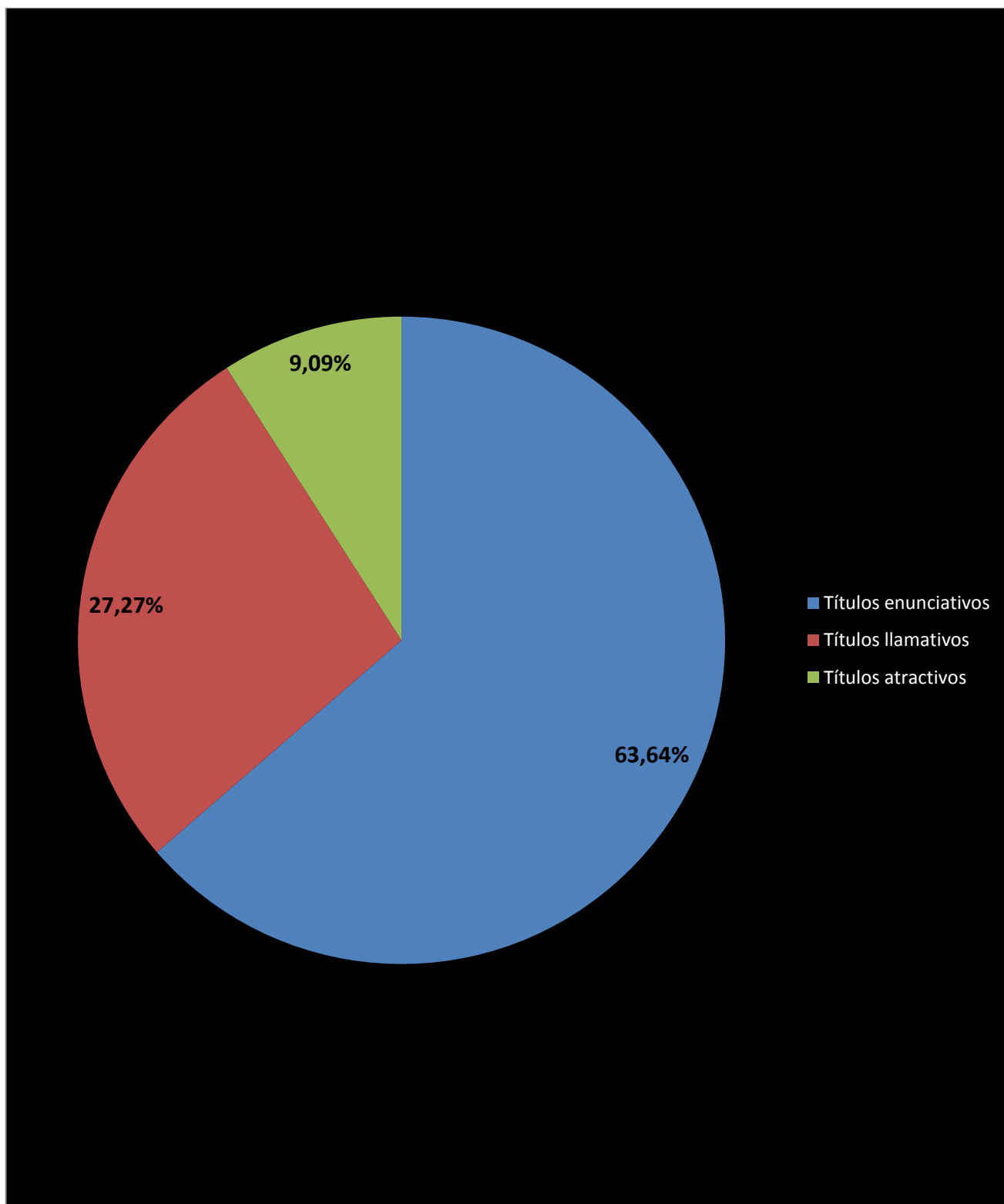
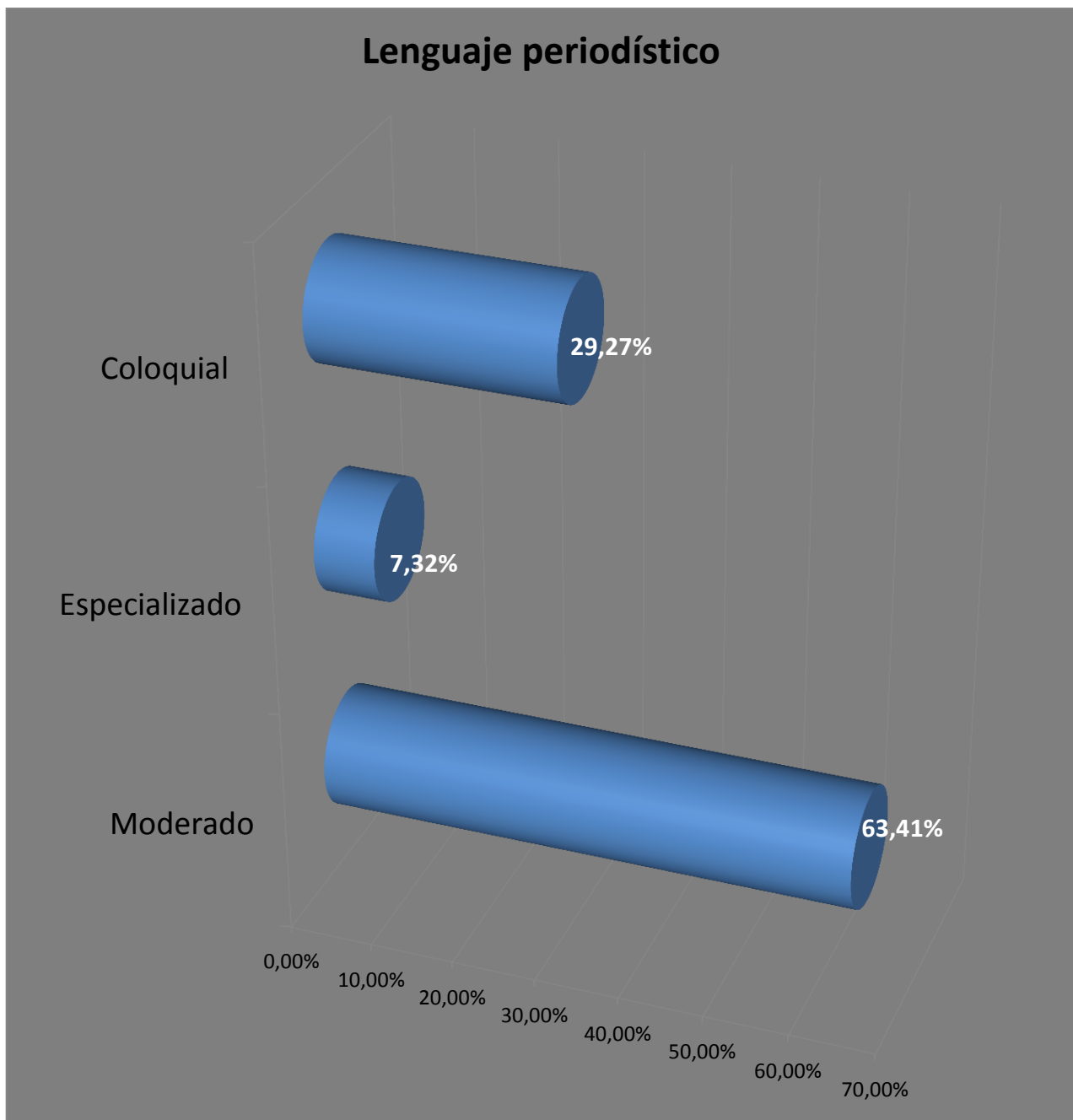


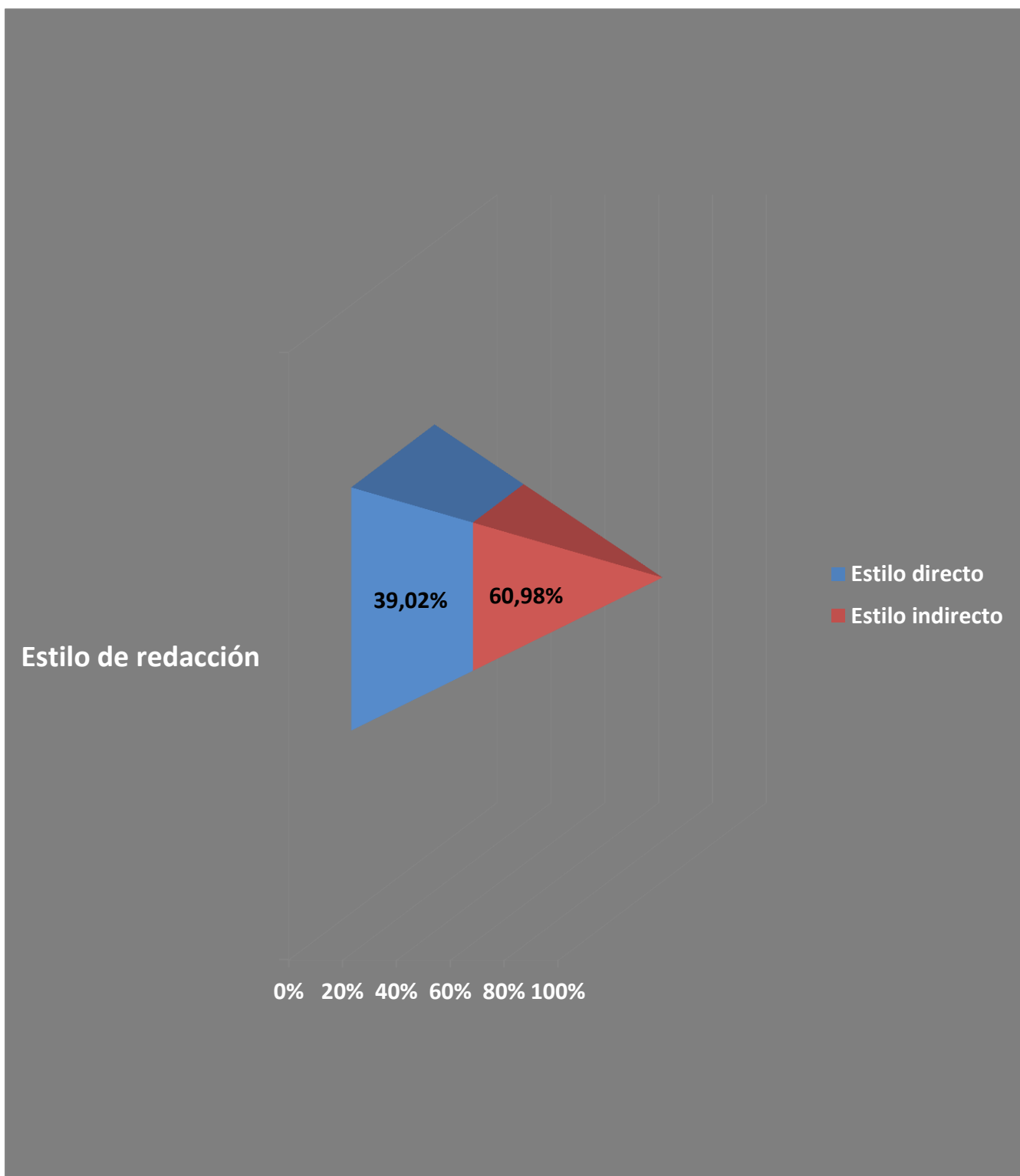
FIGURA 5: Titulación de los trabajos en la página de opinión de *¡ahora!*



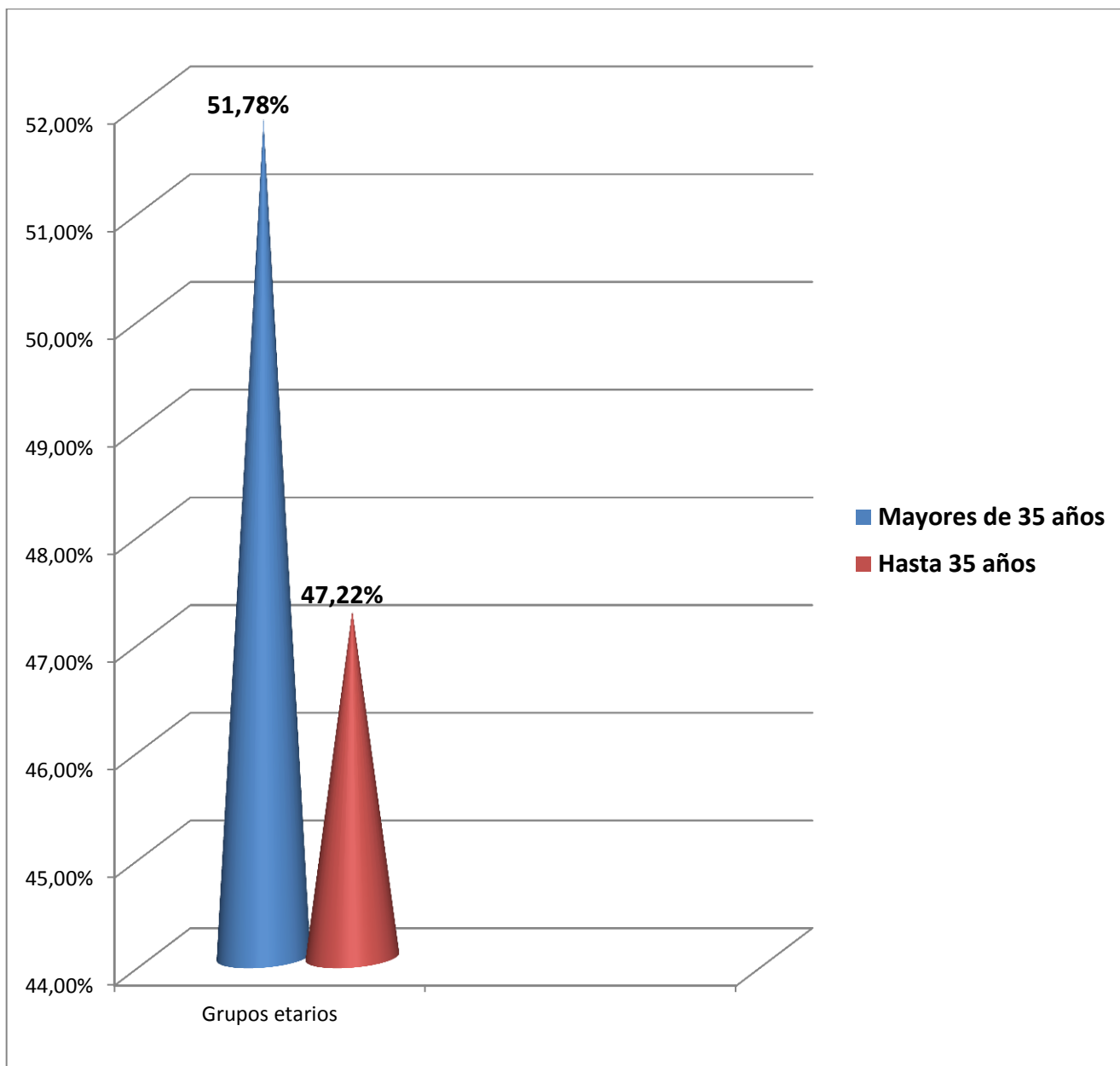
**FIGURA 6: Lenguaje periodístico empleado en los trabajos**



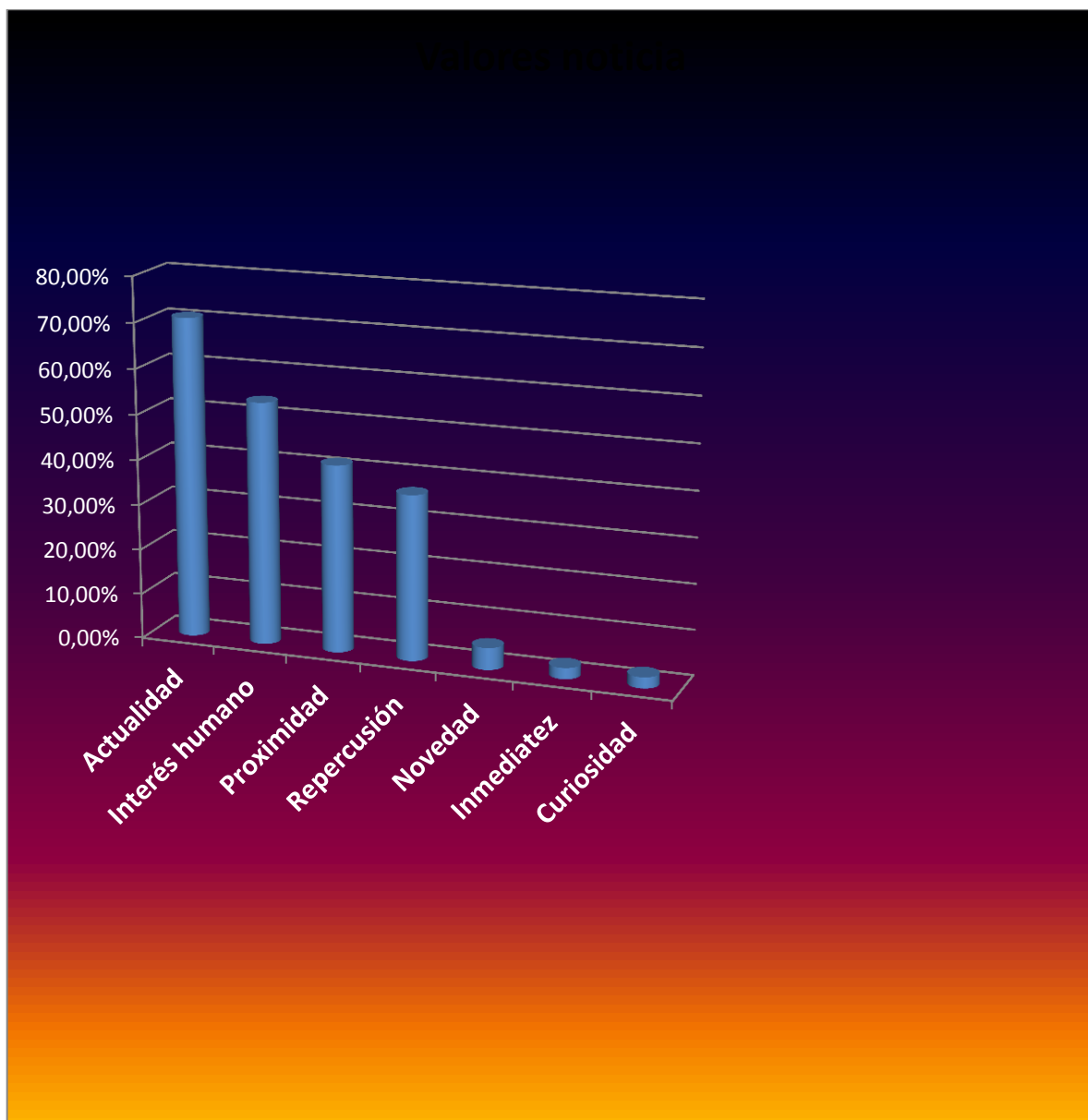
**FIGURA 7: Estilo de la redacción periodística**



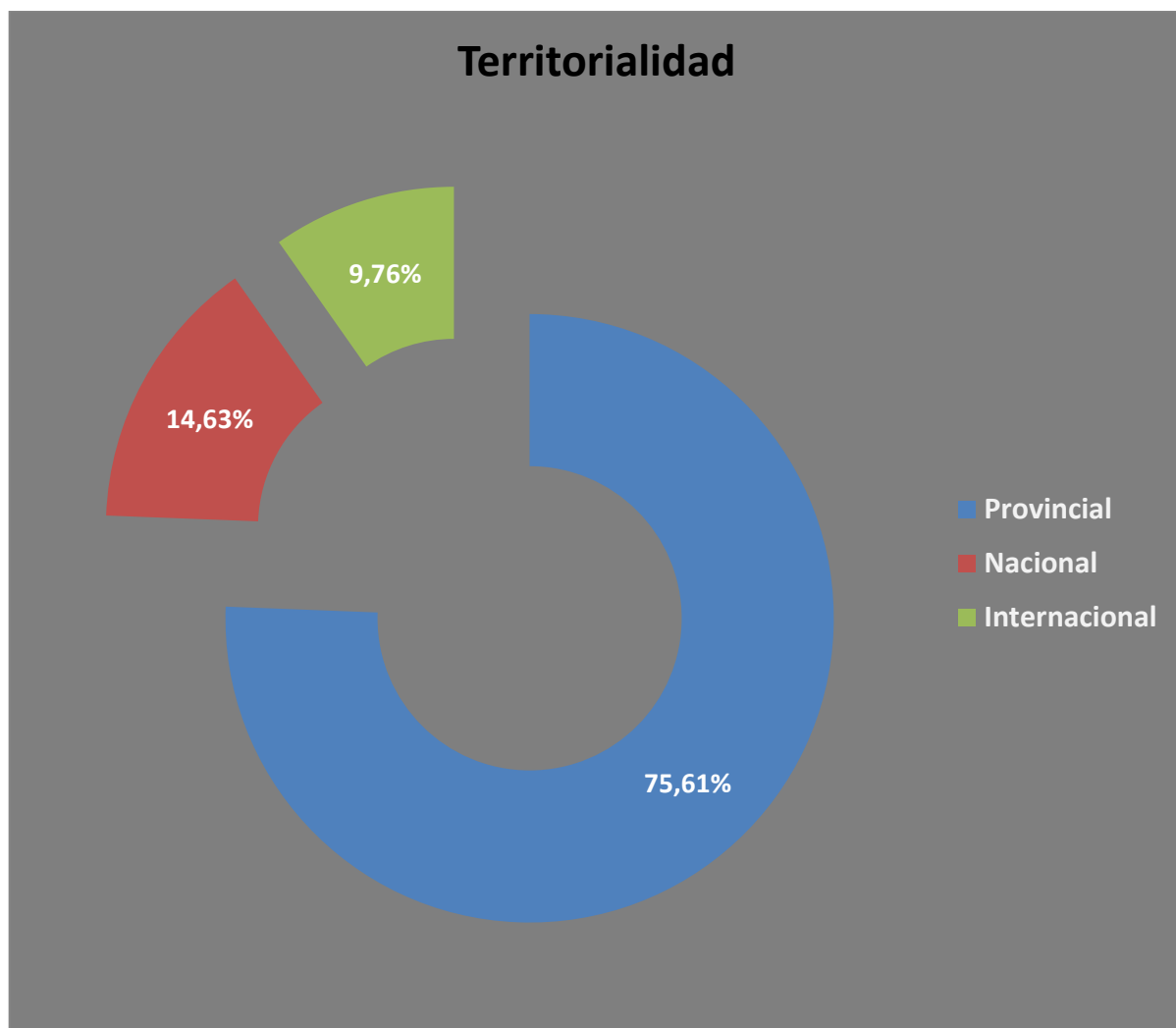
**FIGURA 8: Balance etario de los autores con trabajos publicados en la página de opinión**



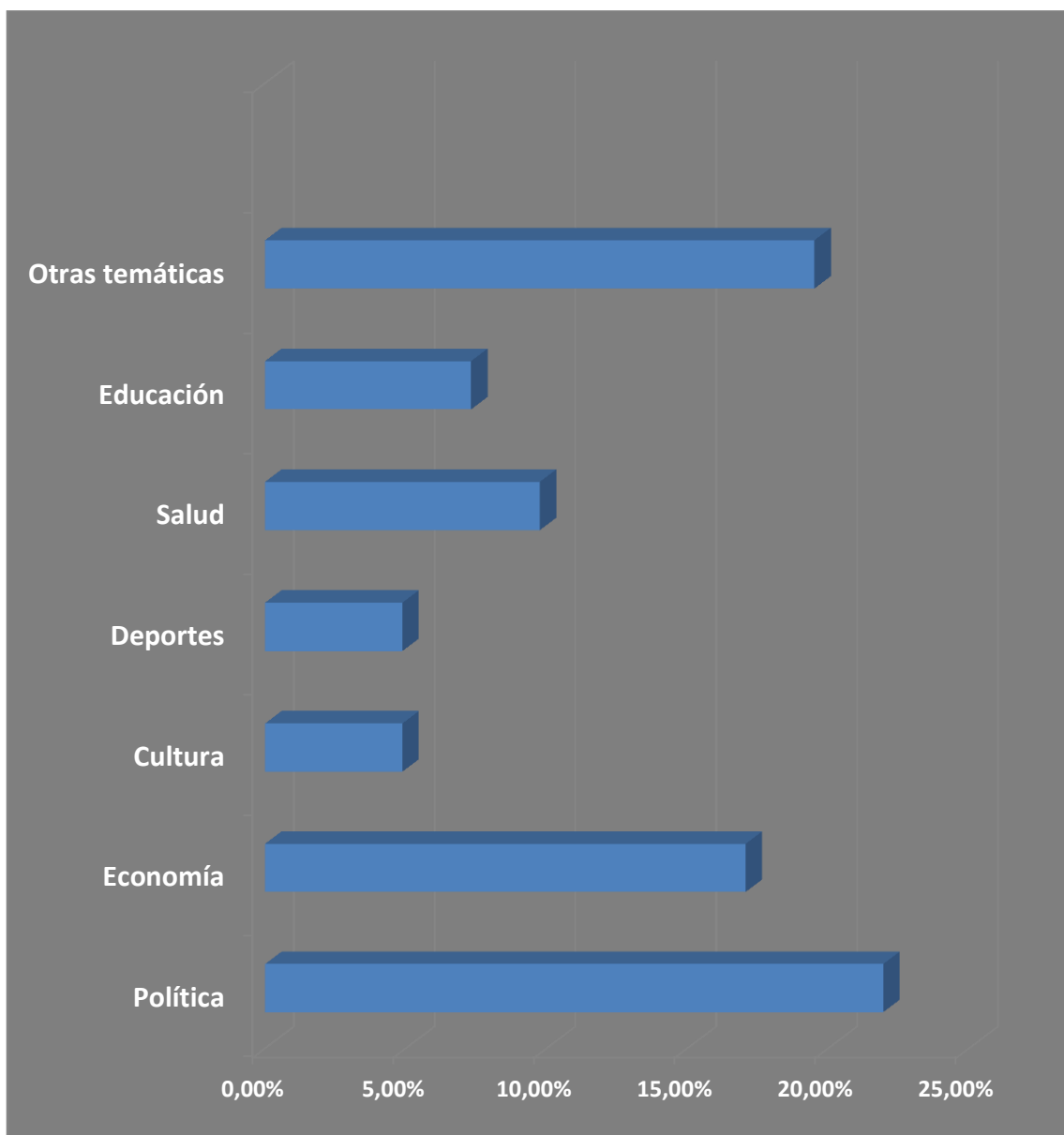
**FIGURA 9: Presencia de los valores noticiosos en la página de opinión**



**FIGURA 10: Territorialidad de los trabajos**



**FIGURA 11: Tratamiento por temáticas dentro de la página de opinión**





**ANEXO 7: Encuesta realizada a los periodistas del semanario *¡ahora!***



**UNIVERSIDAD DE HOLGUÍN**

Facultad de Ciencias Sociales

Compañero(a): como parte de una investigación desarrollada por la Universidad de Holguín, se ha confeccionado la siguiente encuesta para evaluar el estado actual del ejercicio de la crítica periodística dentro del semanario *¡ahora!* Solo se puede marcar una casilla; en caso de lo contrario, se le indicará. Solicitamos su mayor colaboración y sinceridad a la hora de responder. Muchas gracias.

Sexo: M\_\_\_ F\_\_\_

Tiempo de experiencia en la profesión \_\_\_\_\_

Tiempo de experiencia en el medio \_\_\_\_\_

1. Según su criterio, ¿cuál es el estado actual del ejercicio de la crítica periodística en el semanario *¡Ahora!*?

Bueno \_\_\_ Regular \_\_\_ Deficiente \_\_\_ Malo \_\_\_

¿Porqué? \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

2. ¿Cómo calificaría el papel de la regulación externa en el desarrollo de la crítica periodística?

Positivo\_\_\_ Negativo\_\_\_ No influye\_\_\_

3. ¿En qué medida interviene la regulación externa en el desarrollo de la crítica periodística?

Alta \_\_\_ Baja\_\_\_ Poco significativa\_\_\_ No interviene\_\_\_

4. ¿Qué período de tiempo promedio requiere para realizar un trabajo crítico lo más completo posible?

1-2 días\_\_\_ 3-5 días\_\_\_ una semana\_\_\_ más de una semana\_\_\_

5. ¿Qué géneros periodísticos prefiere usted para desarrollar su trabajo?

Informativos\_\_\_ Opinativos\_\_\_ Interpretativos\_\_\_

¿Porqué?\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

6. ¿En qué manera influye la política de redacción integrada en la realización de trabajos periodísticos críticos?

Positiva\_\_\_ Negativa\_\_\_ Poco significativa\_\_\_ No influye\_\_\_

Si su respuesta es negativa, explique por qué

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

7. Según su opinión, ¿qué elemento es más importante en la formación de un buen pensamiento crítico en el periodista?

El medio laboral\_\_\_ La universidad\_\_\_ La experiencia vital\_\_\_ La

Lectura\_\_\_ La formación académica\_\_\_ Otro ¿cuál?\_\_\_\_\_

8. ¿Qué recursos utiliza usted para realizar un trabajo crítico? (Jerarquice utilizando valores del 1-9, tomando el 1 como elemento de mayor importancia).

Intuición\_\_\_

Análisis\_\_\_

- Observación\_\_\_
- Cuestionamiento e indagación\_\_\_
- Conocimiento\_\_\_
- Mente abierta\_\_\_
- Coraje intelectual\_\_\_
- Autorregulación \_\_\_
- Valoración justa \_\_\_

9. ¿Cuándo realiza un trabajo crítico, en qué hace mayor énfasis?

El mensaje\_\_\_ El estilo\_\_\_ El lenguaje\_\_\_ Juicios valorativos\_\_\_ Otro  
¿cuál?\_\_\_\_\_

10. Según su opinión, ¿qué elemento atenta más contra el desarrollo de un buen trabajo crítico?

El tiempo\_\_\_ El espacio\_\_\_ La regulación externa\_\_\_ La sectorización\_\_\_  
La falta de experiencia\_\_\_ La falta de especialización\_\_\_ La  
autorregulación \_\_\_ Otro ¿Cuál?\_\_\_\_\_

11. ¿Cómo Ud. se siente respecto a la influencia de la sectorización periodística en la realización de la crítica?

Favorecido\_\_\_ Muy comprometido\_\_\_ Afectado\_\_\_ Limitado\_\_\_ No afecta  
su trabajo\_\_\_

¿Por \_\_\_\_\_ qué?

---

---

---

---

12. ¿Qué piensa usted sobre una especialización en géneros periodísticos de opinión, con respecto al desarrollo de un mejor trabajo crítico por el periodista?

Es imprescindible\_\_\_ Es necesaria\_\_\_ No es importante\_\_\_ No es  
necesaria\_\_\_

Si su respuesta es alguna de las dos primeras opciones, explique por qué.

---

---

---

---

13. ¿Cómo piensa usted que pudiera mejorarse más la realización de los trabajos críticos?

Con especialización\_\_\_ Con mayor espacio de publicación\_\_\_ Con mayor tiempo para el trabajo\_\_\_ Sin regulación externa\_\_\_ Con mayor libertad temática\_\_\_